



**INSTITUTO DE
ESTUDIOS CEUTÍES**

**EL AMOR EN LAS MUJERES
EN UNA SOCIEDAD
MULTICULTURAL COMO CEUTA**

Patricia Gómez Losada

Colección “Tesis y trabajos de grado”

2015

EL AMOR EN LAS MUJERES EN UNA SOCIEDAD MULTICULTURAL COMO CEUTA

Patricia Gómez Losada



INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES
CEUTA 2015



Colección “Tesis y trabajos de grado”

Ciencias de la Salud

El contenido de esta publicación procede del trabajo científico presentado y desarrollado en la Universidad de Almería.

© EDITA: INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES

Apartado de correos 593 • 51080 Ceuta

Tel.: + 34 - 956 51 0017 // 956 51 0810

E-mail: iec@ieceuties.org

www.ieceuties.org

Comité editorial:

Francisco Herrera Clavero • Alberto Weil Rus

José Luis Ruiz García • José Antonio Alarcón Caballero

Jefa de publicaciones:

Rocío Valriberas Acevedo

Diseño y maquetación

Enrique Gómez Barceló

Santiago Prieto Riera

Realización:

Enrique Gómez Barceló

Primera edición: septiembre 2015

Edición Digital:

ISBN: 978-84-16595-02-0

Depósito Legal: CE 36 - 2015

Autores:

Patricia Gómez Losada

Matrona. Hospital Quirón Campo de Gibraltar.
Master en Sexología de la Universidad de Almería.

Rocío Palomo Gómez.

Matrona. Área Sanitaria del Campo de Gibraltar.

Sandra Pérez Marín

Matrona. Área Sanitaria Campo de Gibraltar.

Juana María Vázquez Lara

Matrona del Área Sanitaria de Ceuta.
Coordinadora y Profesora de la Unidad Docente de Enfermería Obstétrica-Ginecológica (Matrona) de Ceuta.
Coordinadora Nacional del grupo de trabajo de Urgencias Obstétrico-Ginecológicas de la Sociedad Española de Enfermería de Urgencias y Emergencias (SEEUE)
Doctorando por la Universidad de Granada

Luciano Rodríguez Díaz.

Matrón. Hospital Universitario de Ceuta.
Profesor de la Unidad Docente de Matronas de Ceuta.
Componente del grupo de trabajo de Urgencias Obstétrico-Ginecológicas de la Sociedad Española de Enfermería de Urgencias y Emergencias (SEEUE).
Doctorando por la Universidad de Granada.

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT.....	9
MARCO TEÓRICO.....	13
1. El amor.....	13
2. Amor romántico:	13
2.1. Análisis del amor romántico:.....	14
2.2. Características del amor romántico	15
2.3. Tipología de los estilos de amor de Lee	17
3. El amor como fenómeno humano:.....	18
4. El amor como fenómeno universal:	19
5. Factores biológicos del fenómeno amoroso.....	19
6. La historia del amor romántico:.....	21
7. El amor en la cultura occidental:	25
8. El amor en la cultura árabe:	26
9. Matrimonio en el mundo islámico:	29
9.1 El compromiso y el contrato matrimonial	30
10. Teorías sobre el amor:	31
11. Teoría triangular del amor de Sternberg:	32
11.1. Intimidad:.....	33
11.2. Pasión:	33
11.3. Decisión y compromiso:	34
11.4. Tipos de amor:	34
11.5. Observaciones sobre el amor según Sternberg:	36
11.6. La escala triangular del amor:	36
12. Evolución de los componentes del amor:	39

ESTADO DE LA CUESTIÓN	41
JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	45
1. Objetivos	45
1.1. Objetivo general	45
1.2. Objetivos específicos	46
MATERIAL Y MÉTODO	47
1. Diseño	47
2. Variables.....	47
2.1. Variables independientes	47
2.2. Variables dependientes	49
3. Muestra	49
3.1. Grupo y criterios de inclusión y exclusión	49
3.2. Tamaño muestral.....	49
4. Recogida de datos	49
4.1. Cuestionario.....	49
4.2. Información al participante.....	50
4.3. Confidencialidad.....	50
4.4. Memoria económica	50
ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	51
RESULTADOS	53
1. Análisis univariante:	53
2. Análisis bivariante:	60
DISCUSIÓN	69
CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA.....	75
TABLAS	77
ANEXOS	93
Anexo I.	95
Anexo II.	98

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural como Ceuta

Women's love in multicultural society of Ceuta

Resumen

Introducción: Según Sternberg, el amor puede ser entendido como un triángulo formado por tres componentes: pasión, intimidad y compromiso. Dependiendo del grado en que se manifieste cada componente, se obtendrá un tipo de amor diferente. Puede ser aplicable en cualquier cultura.

Objetivo: Medir los componentes pasión, intimidad y compromiso de los grupos socioculturales de origen cristiano y musulmán.

Metodología: A través de la Escala triangular del amor de Sternberg se midió el amor en mujeres de la Ciudad de Ceuta, caracterizada por la convivencia de dos grupos culturales mayoritarios: el 63% perteneciente a un grupo sociocultural de origen cristiano (GSCO) y el 37% a un GSCO musulmán según el INE en 2011.

Se obtuvo una muestra de 56 mujeres ceutíes, que contestaron una encuesta y la “Escala triangular de Sternberg” y se compararon los datos de la escala (pasión, intimidad y compromiso) con la situación personal y de pareja de las mujeres de la muestra. A partir de un estudio observacional, descriptivo y transversal con metodología cuantitativa.

Se midieron los componentes pasión, intimidad y compromiso de los grupos socioculturales de origen cristiano y musulmán, así como las características sociales,

Abstract

Introduction: According to Sternberg, love can be represented as a triangle with three components: passion, intimacy and commitment. Different kinds of love are obtained depending on the degree in which each component is revealed. It can be applicable in any culture.

Aim: To measure the three components: passion, intimacy and commitment in sociocultural groups of Christian and Muslim origin.

Methodology: Women’s love in the City of Ceuta was measured using Sternberg’s Triangular Scale of Love. This city is distinguished by the coexistence of two main sociocultural groups: 63% belongs to the Christian origin group and 37% belongs to the Muslim origin group (according to the National Institute of Statistics, 2011).

A sample of 56 women from Ceuta answered a survey and “Sternberg’s Triangular Scale”. Data from the scale (passion, intimacy and commitment) were compared with personal and partner status of these women. An observational, descriptive and cross-sectional study with quantitative methodology was conducted.

The components passion, intimacy and commitment of the Christian and Muslim origin sociocultural groups were measured. Social, cultural and family factors that influence the formation of the love triangle were measured too.

culturales y familiares que influyen en la conformación del triángulo amoroso.

Conclusión: No se encontraron diferencias significativas entre el amor percibido por las mujeres de la muestra que pertenecían al GSCO cristiano y las que pertenecen al GSCO musulmán.

Las mujeres con estudios primarios fueron menos pasionales respecto a las que tenían mayor nivel formativo. Otros factores como la existencia de hijos, situación de pareja o económicos, no afectan al constructo amoroso de la muestra del estudio.

Discusión: Como elemento de discusión decir que la existencia de algún tipo de parentesco con la pareja, respecto a los componentes del amor se han encontrado que disminuye significativamente los niveles de intimidad y compromiso.

Palabras claves: amor, pasión, intimidad y compromiso

Conclusion: No significant differences were observed between love perceived by women from the Christian group and women from the Muslim group.

Women who have only completed primary education were less passionate than women with higher education level. Other factors, such as the presence of children, partner status or economic, do not affect the loving components of the study sample.

Discussion: As a matter of discussion regarding the components of love, we note that the presence of some kind of kinship with the partner showed significantly lower levels of intimacy and commitment.

Keywords: love, passion, intimacy, commitment.

**EL AMOR EN LAS MUJERES
EN UNA SOCIEDAD MULTICULTURAL
COMO CEUTA**

MARCO TEÓRICO

1. El amor

Según el Diccionario de la Real Academia de la lengua española (DRAE): (Del lat. amor, -ōris). 1. m. Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. 2. m. Sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear. 3. m. Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo. 4. m. Tendencia a la unión sexual. 5. m. Blandura, suavidad. Cuidar el jardín con amor 6. m. Persona amada. 7. m. Esmero con que se trabaja una obra deleitándose en ella. 8. m. p. us. Apetito sexual de los animales. 9. m. ant. Voluntad, consentimiento. 10. m. ant. Convenio o ajuste. 11. m. pl. Relaciones amorosas. 12. m. pl. Objeto de cariño especial para alguien. 13. m. pl. Expresiones de amor, caricias, requiebros.

2. Amor romántico

Nos vamos a referir al concepto de “amor romántico”, que se ha empleado en algunas ocasiones como sinónimo de “amor de pareja” frente al amor hacia otros sujetos u objetos (amor paternal, filantrópico, a un dios, a la naturaleza, etc.). Existen tantas definiciones de amor como autores han escrito sobre él.

Eurípides (siglo V a.C.) lo define muy agudamente en su Medea como la síntesis entre Eros (la sensualidad) y Nomos (las normas y costumbres sociales), en lo que constituye uno de los primeros ejemplos de cómo la sociedad influye de forma decisiva en nuestros sentimientos amorosos.

Platón (siglo IV a.C.), en El Banquete, pone en boca de Sócrates una idea que va a perdurar, bajo muy distintas enunciaciones, hasta nuestros días: que el Amor es el hijo de Poros (dios de la abundancia) y Penía (dios de la penuria). Es decir, la unión del deseo de dar lo mejor de uno mismo con el deseo y la

necesidad de recibir lo mejor del otro; lo cual está estrechamente relacionado con la dialéctica Ágape-Eros.

Andreas Capellanus (siglo XII), ofrece, junto a “las reglas del nuevo amor cortés” (el embrión de nuestro amor romántico pasional): “El amor es un sufrimiento que nace de dentro de uno, derivado de la contemplación o la excesiva meditación sobre la belleza de un miembro del sexo opuesto, que provoca, por encima de todo, el deseo de abrazarlo”.

Nietzsche (siglo XIX) se refiere al amor como una trampa para perpetuar la especie.

El amor es un “conjunto de pensamientos, sentimientos, motivaciones, reacciones fisiológicas, acciones (incluida la comunicación no verbal) y declaraciones (conducta verbal) que engloba el fenómeno amoroso que ocurre en las relaciones interpersonales, íntimas y sexuales” (Yela, 2000).

Según Sternberg, es una de las más intensas y deseables de las emociones humanas. El amor puede ser concebido como un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al ser experimentados simultáneamente, dan como resultado la compleja experiencia que llamamos amor. Un conjunto de factores primarios con lazos superpuestos y que pueden actuar de manera unitaria (Sternberg, 1988).

El amor romántico es una de las tres redes cerebrales primigenias que evolucionaron para dirigir el apareamiento y la reproducción. El deseo, el ansia de satisfacción sexual, nació para motivar a nuestros antepasados a encontrar la unión sexual con casi cualquier pareja. El amor romántico, la euforia y la obsesión de “estar enamorado” les permitían concentrar sus esfuerzos en el cortejo de un solo individuo cada vez, ahorrando así tiempo y energía para el apareamiento. El cariño, el sentimiento de calma, paz y seguridad que sentimos a menudo hacia una pareja duradera, evolucionó para motivar a nuestros antepasados a amar a su pareja el tiempo suficiente para criar juntos a sus hijos.

El amor romántico está profundamente enraizado en la arquitectura y la química del cerebro humano. (Fisher, H. 2004).

2.1. Análisis del amor romántico

El amor debe ser estudiado desde diferentes perspectivas, el nivel de análisis va concretándose del nivel más general (el de la especie) al más concreto (el del individuo):

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

1. Específico (el de la especie).
2. Cultural (culturas actuales e históricas).
3. Social (roles y costumbres sociales).
4. Interpersonal (psicología social, la pareja).
5. Individual (conducta, la persona). (Yela, 2000).

Conceptos:

- Atracción sexual: impulso biológico básico, universal e interespecífico.
- Enamoramiento: estado fugaz e intenso, típicamente humano.
- Amor romántico: producto sociocultural imbuido de un conjunto de creencias aprendidas durante la socialización.

2.2. Características del amor romántico

Engrandecer al ser amado: La persona que se enamora también empieza a engrandecer, incluso a magnificar pequeños aspectos de su amado. Si se les insiste, casi todos los amantes pueden enumerar las cosas que no les gustan de su amor, pero no dan importancia a estas percepciones o se convencen a sí mismos de que constituyen defectos únicos y encantadores. Algunos llegan incluso a adorar a sus amados por sus defectos. Lo que los psicólogos llaman el “efecto de las lentes rosas”. (Fisher, 2004).

Pensamiento intrusivo: Los enamorados no pueden dejar de pensar en la persona amada. (Fisher, 2004).

Fuego emocional: Ningún aspecto de “estar enamorado” resulta tan familiar al amante como el torrente de intensas emociones que corre por su mente. Algunos se vuelven increíblemente tímidos o torpes en presencia de la persona amada. Otros palidecen, tiemblan, tartamudean, sudan, sienten que se les doblan las rodillas, notan mareos o “mariposas en el estómago”. Otros dicen que se les acelera la respiración. Y muchos dicen sentir fuego en el corazón. Algunos apenas pueden comer o dormir.

Energía intensa: la pérdida de apetito o el insomnio están directamente relacionados con otra de las abrumadoras sensaciones del amor: una tremenda energía.

Cambios de humor: del éxtasis a la desesperación. La pasión romántica puede producir una gran variedad de vertiginosos cambios de humor que van

desde la euforia cuando recuperan a su amor, hasta la ansiedad, la desesperación e incluso la ira cuando su ardor romántico es ignorado o rechazado.

El anhelo de la unión emocional: los amantes ansían la unión emocional con el ser amado, sin esta conexión con su amor se sienten extremadamente incompletos o vacíos, como si les faltara una parte esencial de ellos mismos.

Cambio de prioridades: Muchas personas, al sentirse enamoradas, cambian su estilo de vestir, sus maneras, sus costumbres, a veces incluso sus valores, para conseguir a su amado con el fin de agradarle. Los amantes reordenan su vida para acomodar a la persona amada.

La adversidad intensifica la pasión: es conocido como el “efecto Romeo y Julieta”. Las barreras sociales o físicas encienden la pasión romántica. Nos permiten prescindir de los hechos y centrarnos en las maravillosas cualidades del otro. Incluso las discusiones o las rupturas temporales pueden resultar estimulantes.

Una conexión sexual: la pasión romántica evolucionó entre nuestros antepasados con el fin de motivarles a concentrar su energía para el apareamiento en un individuo “especial”.

Exclusividad sexual: los amantes también anhelan la exclusividad sexual. No desean que su relación sea mancillada por otras personas. Cuando alguien se mete en la cama con quien es solo un amigo, no suele importarle mucho si ese compañero de cama mantiene relaciones con otra persona. Pero cuando un hombre o una mujer se enamoran y empiezan a anhelar una unión emocional con su enamorado, desean profundamente que esta pareja les permanezca fiel sexualmente. Probablemente evolucionó para evitar que nuestros antepasados varones fueran infieles y criaran a otros hijos, y evitar que nuestras antepasadas perdieran su potencial marido y padre de sus hijos ante una rival. Esta ansia de exclusividad sexual permitió a nuestros ancestros proteger su ADN, al reservar casi todo su tiempo y energía para el cortejo de la persona amada.

Los celos: tienen ventajas reproductivas. Pueden fortalecer la relación o destruirla. Ambos miembros de la pareja se vuelven posesivos el uno con el otro.

La unión emocional gana a la unión sexual: el deseo de relaciones sexuales y el anhelo de fidelidad sexual son menos importantes para el amante que el deseo de una unión emocional con el ser amado. Al amante le duele más que el amor no sea correspondido, este anhelo de unión emocional supera el deseo de un mero desahogo sexual.

Amor involuntario, incontrolable: El amor romántico a menudo es imprevisible, involuntario y aparentemente incontrolable.

Un estado transitorio: Un equipo de neurólogos concluyó recientemente que el amor romántico dura normalmente entre doce y dieciocho meses. (Fisher, 2004).

2.3. Tipología de los estilos de amor Lee

John Alan Lee, (1988) antropólogo canadiense y gran estudioso del amor, establece una analogía entre los estilos de amor de la pareja y los colores. Igual que hay tres colores primarios (rojo, amarillo y azul) también hay tres estilos de amor primarios: Eros, Storge y Ludus. Al combinar los tres colores primarios surgen otros muchos diferentes; también ocurre esto con los estilos de amor, combinados los tres primarios describe los tres estilos secundarios Manía, Pragma, Ágape. Los estilos de amor son independientes uno de los otros.

El individuo puede cambiar su perfil personal conforme los acontecimientos de su vida o de sus relaciones de pareja (Hendrick & Hendrick, 2006).

Eros: Amor a primera vista, el flechazo, manifestado por una intensa atracción física. Es el estilo de amor erótico, que comienza siempre con una fuerte atracción física al conocer a la persona que representa la pareja ideal, y que puede producir, al mismo tiempo, intensa excitación al estar junto a ella (Boal Herranz, R. M., 2003). Es marcado por una intensa emoción y valorización física y sexual en la relación (De Andrade, A. y otros, 2009).

Storge: describe que es un amor basado en el afecto y la amistad, que se va forjando lentamente a través del tiempo. Es la concepción tradicional del cariño verdadero, que se da, por ejemplo, en algunas sociedades donde las personas van creciendo juntas y surge una relación afectiva y de compromiso entre todos, llegando a formar una comunidad juntos.

Ludus: no tiene un tipo ideal de pareja, y no quiere dedicar su vida a una sola persona. Establecen relaciones con distintas parejas. Son personas pluralistas para el amor (Boal Herranz, R. M., 2003). Lee (1988) comenta que el amor Ludus es criticado por la sociedad como promiscuo. Pero has constatado que esos individuos poseen gran satisfacción en sus enamoramientos y no quieren perjudicar la pareja, pero quieren tener placer.

Manía: es la combinación de Eros y Ludus. El amor manía está obsesivamente preocupado por el amado, es intensamente celoso y posesivo, y siente

la necesidad, frecuentemente, de que su pareja le confirme que le quiere (Boal Herranz, R. M., 2003).

Pragma: es la combinación de Ludus y Storge. Es una relación previamente programada. La búsqueda de la pareja es racional y lógica, desde el tipo físico hasta el status social.

Ágape: combinación de Eros y Storge. Es un tipo de amor que hace de todo por la felicidad del otro. Para la selección de la pareja, el criterio es lo que tienes para ofrecer a la pareja (Gheler, 1995; Neves, 2001). Es un tipo de amor altruista, generoso, sacrificado, considera el amor como un deber (Boal Herranz, R. M., 2003).

3. El amor como fenómeno humano

Existen controversias entre diferentes autores respecto a si el fenómeno amoroso es exclusivamente de la especie humana o se trata de un fenómeno universal a todas las especies animales.

Yela refiere que el debate sobre si podemos o no denominar amor a determinados complejos conductuales (cognitivo-afectivo-motivacional-fisiológico-motores) de otras especies animales es, en el fondo, una cuestión terminológica. Podemos considerar que solo cabe hablar propiamente de “amor” en la especie humana (gracias a los grandes cambios progresivos que suponen la creciente encefalización, el bipedalismo, el habla, la metaconciencia...), y de “vínculos afectivos primarios” más o menos complejos en el resto de la escala filogenética. O bien, podemos considerar que en algunas otras especies sí cabe calificar como “amor” determinados comportamientos, aunque en cada especie el tipo de amor sea distinto, y en la especie humana alcance, por lo que sabemos, su mayor complejidad.

Concibe el amor, desde el punto de vista evolutivo, como el resultado de los impulsos sexuales básicos y los vínculos afectivos primarios, combinados (y, por tanto, modificados) con la Cultura a la que ha dado lugar nuestra compleja evolución cerebral.

A medida que ascendemos en la escala filogenética crece el control cortical del deseo y de la conducta sexual frente al control por las hormonas gonadales, aunque éstas no dejan de influir (Beach y Ford, 1951). En la especie humana, dicho control cortical incluye las normas socioculturales, que regulan el deseo y la conducta sexual, conformando el complejo fenómeno al que denominamos “amor”. (Yela, 2000).

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Por otro lado, Helen Fisher sostiene que las estrategias de cortejo en especies animales son similares a algunas características de la pasión romántica en los humanos. Piensa que los animales aman y que la mayoría de las criaturas han sentido probablemente ese magnetismo; que los animales sienten algún tipo de atracción hacia otros sujetos. Muchos incluso se enamoran a primera vista. De esta “atracción animal” es de donde cree que finalmente surgió el amor romántico. (Fisher, 2004).

Distintos autores destacan el hecho de que cuanto mayor cuidado necesitan las crías de una especie desde su nacimiento hasta su independencia, y cuanto menor sea el número de descendientes que esa especie pueda sacar adelante, mayor será la intensidad y la duración del vínculo afectivo que se establecerá entre los padres. Así, no es de extrañar que el vínculo afectivo (que con el legado cultural se convertirá en vínculo amoroso) entre humanos sea tan notable (Yela, 2000).

4. El amor como fenómeno universal

La investigación etnológica ha puesto de relieve la universalidad de ciertos rasgos en el comportamiento amoroso y temas afines (sistema familiar, matrimonio, sexualidad, etc). En todas las culturas existen unos vínculos afectivos, unas pautas de cortejo, unos rituales de vínculo, un sistema familiar, unas costumbres sexuales, etc., pero en cada una de ellas dichos fenómenos adquieren una forma u otra.

5. Factores biológicos del fenómeno amoroso

El amor es biológicamente relevante si ayuda a promover la supervivencia de las especies, tema central de la teoría de la evolución. Los humanos están genéticamente pre programados a tener actividad sexual, a enamorarse —relaciones emocionales estables con una pareja— y a cuidar de los descendientes —amor parental (concepción evolucionista de Lampert, 1997; Buss y Schmitt, 1993; Fisher, 1992)—.

El amor romántico es un sentimiento humano universal, producido por sustancias químicas y estructuras específicas que existen en el cerebro. (Fisher, 2004).

Una de las principales variables implicadas en el enamoramiento es la drástica elevación de la activación fisiológica general (“arousal”: excitación general, nerviosismo, sudoración de manos, aceleración cardiaca, euforia...), elevación debida no solo a la percepción de estímulos biológicamente programados para ello, sino también a estímulos que hemos aprendido a asociar con la excitación (general y sexual) durante la socialización (estímulos condicionados).

También la activación sexual es un proceso fisiológico relacionado con la atracción física y el enamoramiento (no necesariamente). Ciertos factores biológicos relacionados con la activación sexual repercuten en las características del fenómeno amoroso-sexual; así, por ejemplo, determinadas características sexuales de cada uno de los géneros como la ovulación silenciosa, la ausencia de período de estro, o la capacidad de tener orgasmos múltiples (Fisher, 1992; Yela, 2000).

Determinados factores anatómicos están también estrechamente relacionados con el fenómeno amoroso-sexual: tal acontece con los receptores sensoriales, dada la importancia de la vista, el tacto, el gusto, el olfato y el oído, en el comportamiento amoroso-sexual (Percival, 1997). Otro tanto cabe decir, lógicamente, de los propios órganos sexuales: el desarrollo anatomo-fisiológico de las zonas eróticas y erógenas en función de la edad, tiene una importante repercusión sobre la evolución ontogenética de la conducta amoroso-sexual a lo largo de las diferentes etapas de la vida (Cook y McHenry, 1978; Yela, 2000).

También es interesante resaltar el hecho de que la mujer posee el que parece ser el único órgano del reino animal cuya función exclusiva es proporcionar placer: el clítoris.

A pesar de todo, el principal responsable del fenómeno amoroso y sexual es el cerebro, donde están implicadas sobre todo determinadas estructuras como el córtex (responsable de los aspectos cognitivos y conscientes de los comportamientos amorosos y sexuales), el sistema límbico (donde están ubicados los centros del placer y dolor; e importante sistema motivacional y emocional), la hipófisis (donde se producen algunas de las principales hormonas reguladoras de tales conductas), el hipotálamo (centro regulador y distribuidor de los impulsos nerviosos relacionados con dichas conductas, donde se halla la propia hipófisis). En ellas están implicados dos sistemas bioquímicos distintos en el que participan hormonas y neurotransmisores:

Sistema de enamoramiento: produce la atracción, cuya función es que dos individuos de distinto sexo se unan de cara a la reproducción (Yela, 2000). Parecen participar en él sobre todo neurotransmisores como la dopamina, la norepinefrina y la serotonina.

- Dopamina: está asociada con el aprendizaje de estímulos novedosos. Las concentraciones elevadas en el cerebro producen euforia, así como otros muchos sentimientos que dicen sentir los enamorados, como un aumento de energía, hiperactividad, insomnio, pérdida de apetito, temblores, una aceleración de los latidos del corazón y de la respiración y, a veces, obsesión, ansiedad o miedo. Los enamorados se vuelven dependientes de su relación, y niveles altos de dopamina están asociados a adicciones.

Por otro lado, con el aumento de la dopamina, a su vez, eleva los niveles de testosterona, la hormona del deseo sexual.

- Norepinefrina: derivada de la dopamina, produce euforia, energía excesiva, insomnio y pérdida de apetito. También está asociada con el aumento de la capacidad de recordar estímulos nuevos, por ello se podría recordar los detalles acerca del comportamiento del ser amado y de los momentos que pasan juntos.
- Serotonina: Niveles bajos de serotonina están relacionados con trastornos obsesivo-compulsivos, por ello las cavilaciones continuas, involuntarias e irresistibles del amante sobre la persona de la que está enamorado podrían asociarse con unos niveles bajos de algunas de las formas de este neurotransmisor (Fisher, 2004)

Sistema de Apego: hace que esos dos individuos permanezcan unidos a largo plazo y su objetivo es cuidar la descendencia. Parece estar relacionado con el efecto de dos hormonas: oxitocina y vasopresina (Yela, 2000).

6. La historia del amor romántico

Existen numerosos documentos donde se manifiesta que el amor es un sentimiento presente desde la antigüedad: Romeo y Julieta, Paris y Helena, Orfeo y Eurídice, Abelardo y Eloisa, Troilo y Crésida, Tristán e Isolda: miles de poemas, canciones e historias románticas nos han llegado durante siglos desde la vieja Europa, Oriente Próximo, Japón, China, India y todas las sociedades de las que han quedado testimonios escritos. Incluso donde no se cuenta con documentos escritos, han quedado rastros de esta pasión. En un estudio sobre ciento sesenta y seis culturas diferentes, los antropólogos encontraron vestigios de amor romántico en ciento cuarenta y siete, casi el noventa por ciento de ellas (Helen Fisher, 2004).

A lo largo de la historia de la humanidad, se han acuñado diversos términos para el sentimiento conocido con el nombre de amor y analizado los distintos aspectos de este concepto. La exhaustividad en su conocimiento ha permitido posteriormente aumentar las interpretaciones y enriquecer las múltiples clasificaciones.

Desde el comienzo, la exégesis de las distintas tipologías ha dependido de la corriente filosófica imperante en cada época, ya que cada civilización ha sostenido una concepción diferente del mismo (Saleh W., 2010).

Edad Antigua: la obtención de la descendencia provenía del matrimonio arreglado (donde ocasionalmente podría acontecer un amor de carácter amistoso), y

por otro el amor lúdico y/o erótico y el placer sexual, que se obtenía en conquistas ocasionales (Hendrick y Hendrick, 1992; Cuatrecasas, 1993; Yela, 2000).

- En la antigua Grecia: Se teorizó sobre una clase de amor, llamado eros, que corresponde a la idea del amor carnal. El culto a Eros vinculado a Dionisio, dios del vino, acabó siendo uno; de ahí la asociación de Eros a la libido y a la connotación sexual en el sentido de la pasión amorosa y carnal aguda (Ibrahim, 1963:162).

Aparte del eros, amor-pasión, con frecuencia no correspondido, los antiguos distinguían otro tipo de amor altruista y sacrificado, ágape, basado en el razonamiento, la prudencia, la estabilidad sentimental y la mutua fidelidad en la relación sentimental correspondida. Será por tanto Dios, y no la amada, el eje central de este sentimiento, análogo al amor cristiano, que prohíbe la pasión amorosa ya que la considera una manifestación egoísta, desbordada, descontrolada, fundada en la búsqueda de la felicidad propia.

La tercera clase de amor en la Grecia Antigua era la philia o sentimiento de amistad: un sentimiento compartido y basado en la igualdad, el amor humano puro que une a dos seres libres (Saleh W., 2010).

- Imperio Romano: además de las conocidas y documentadas “orgías y bacanales”, más bien entre las clases altas, contamos con la inestimable obra de Ovidio “Ars Amandi” (siglo I d. C.), en la que se expone con detalle el arte de la seducción: cartas de amor, lenguaje ambiguo, miradas pasionales e ingestión de dosis moderadas de vino. Las alusiones a la pasión y cartas de amor parecían argumentar que el amor romántico y matrimonio estaban nítidamente separados en la Edad Antigua.

Edad Media: Durante la Alta Edad Media (siglos VI-XI), las relaciones de pareja (amorosas y sexuales) comienzan a regirse decisivamente por los imperativos de la Iglesia Católica y su brutal represión de los placeres sexuales, que luego se prolongaría también durante el resto de la Edad Media y la Edad Moderna (Flandrin, 1981; Yela, 2000).

- Alta Edad Media: el amor quedaba reducido al respeto conyugal o confinado a la clandestinidad extramarital a menudo acompañada de sentimiento de culpa y pecado.

En el occidente cristiano, podemos hablar de la obtención de descendencia por un lado (mediante matrimonio arreglado), y la obtención de placer sexual de los hombres por otro, mediante prostitutas.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

- Baja Edad Media: (siglos XII-XV) se produce un fenómeno capital, según la gran mayoría de los historiadores de las relaciones amorosas: el surgimiento del amor cortés (Ortega, 1926; Rougemont, 1938; Álvar, 1982; García Gual, 1982; Salvador, 1986; Hendrick y Hendrik, 1992...).

El amor cortés implica distancia, ambivalencia (gozo y sufrimiento) y culto a la mujer. Su origen es espiritual, va tornándose progresivamente en carnal a través de los siglos, transformándose en lo que más tarde se llamaría “amor romántico” y posteriormente “amor pasional”. Los trovadores provenzales del siglo XII exaltan la pasión idealista cuyas leyes eran “el servicio, la espera, la castidad y la proeza” (Tristán e Isolda). Andreas Capellanus, autor del tratado sobre el amor cortés de finales del siglo XII, afirmaba que el amor no puede darse entre cónyuges y describe 31 reglas básicas del amor cortés entre las que destacan: sufrimiento, reciprocidad, adulterio no consumado, monogamia y fidelidad (García Gual, 1982; Yela, 2000). La mujer pasa a ser un objeto de culto.

Edad Moderna: (s. XVI- XVIII), la Iglesia Católica se encuentra en su periodo de máximo control sobre las normas y costumbres sociales y morales, y aún más sobre los comportamientos amorosos y sexuales (Flandrin, 1981). Sigue existiendo un matrimonio tradicional por conveniencia, un amor romántico y una satisfacción del deseo sexual.

Se elogiaba la castidad y se prohibía como pecado todo devaneo amoroso y/o placer sexual que no fuera con fines reproductivos.

Por otro lado, en esta época surge la Edad de Oro de la Literatura en España, surgiendo obras clásicas de Fernando de Rojas, Cervantes o Tirso de Molina (la Celestina, el Quijote y el Don Juan). En este sentido, entre el Renacimiento (s. XVI) y el Barroco (s. XVII), dos de las más grandes figuras de la Literatura Universal de todos los tiempos, Shakespeare y Cervantes, describen puntualmente el tipo de amor romántico, apasionado, ambivalente, irracional, súbito, idealizador, intenso, trágico, acrecentado por los obstáculos, exaltador de la belleza física y espiritual, de absoluta entrega y abnegación, casi épico, que era loado por entonces, frente al tradicional matrimonio por conveniencia (Yela, 2000).

En la Europa premoderna, la mayor parte de los matrimonios se realizaban por contrato, no sobre la base de la atracción sexual mutua, sino por las circunstancias económicas. En las clases pobres, el matrimonio era un medio de organizar el trabajo agrícola. Una vida caracterizada por un ininterrumpido trabajo duro era incapaz de conducir a la pasión sexual. Se ha escrito que entre los campesinos de la Francia y de la Alemania del siglo XVII, los besos, las caricias y otras formas de afecto físico, asociadas con el sexo, eran raras entre las parejas casadas. Las

oportunidades para los hombres, de emprender aventuras extramatrimoniales, sin embargo, eran frecuentemente muy numerosas. (Giddens, 1992).

Edad Contemporánea:

- S. XIX: Romanticismo en España, se mantiene el control sobre las manifestaciones eróticas, comienza a surgir un tipo de noviazgo que empieza a desvincularse de la imposición paterna (Yela, 2000).

En el amor romántico, los afectos y lazos, el elemento sublime del amor, tienden a predominar sobre el ardor sexual (Giddens, 1992).

- S. XX: siglo de grandes cambios sociales como la revolución industrial, supone un aumento de la calidad de vida y de las relaciones amorosas y sexuales. Se produce también la liberación de la mujer y se le añade la denominada revolución sexual: liberalización de las actitudes y conductas amorosas y sexuales; acompañándose la accesibilidad a los métodos anticonceptivos. Se vinculan los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad.

En España, estos cambios se acontecían con retraso debido a la represión y el puritanismo impuesto por el régimen franquista.

Con la caída del régimen dictatorial se produce una liberalización relativamente rápida de las costumbres sexuales. El amor romántico debe ser la base del matrimonio y se acepta la expectativa social de mantener la pasión por una misma persona durante toda la vida, así como la estricta fidelidad sexual.

Durante el siglo XX van a producirse grandes cambios sociales, que repercutirán en las relaciones amorosas y sexuales. A la revolución industrial y tecnológica, que comenzaría el siglo anterior, se unen cambios sociales como la llamada liberación de la mujer, no solo económica sino, fundamentalmente psicológica, repercutiendo tanto en la esfera pública como en la privada. A ello se añade la denominada revolución sexual: liberación de las conductas amorosas y sexuales, a la vez que la presión coercitiva de la Iglesia Católica se ve notablemente reducida aunque, como muestran diversos estudios, sigue existiendo una notable represión sexual y un elevado índice de machismo. Otros factores influyen de forma importante en las relaciones amorosas, uno aumentando la variedad y cantidad de las relaciones amorosas, y el otro con influencia radicalmente opuesta, son la accesibilidad a los métodos anticonceptivos (a pesar de que persiste una férrea oposición eclesial), y el temor al contagio del sida. Estos y otros cambios sociales producirán la segunda gran revolución

del comportamiento amoroso, la vinculación de los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad, apareciendo así el matrimonio por elección libre, basado en el enamoramiento, y dejando de ser el amor romántico un fenómeno socialmente minoritario (Ortega, 1952; Soriano, 2008).

Hay ciertos indicios de que el desarrollo económico industrial promueve el cambio de la base del matrimonio: del acuerdo paterno a los sentimientos amorosos (Yela, 2000; Soriano, 2008).

7. El amor en la cultura occidental

Según Carlos Yela, existen notas diferenciales del comportamiento amoroso en nuestra cultura occidental en la actualidad:

1. La vigencia del amor pasional como forma normativa de relación amorosa durante la adolescencia y juventud, y como forma legítima de relación amorosa para el matrimonio en las etapas adulta y madura (Goode, 1959; Liebowitz, 1983; Simpson, ... Yela, 2000).
2. La libertad de elección de la pareja de cara a la relación amorosa (Linton, 1936 y Branden, 1988). Dicha libertad de elección (aunque parcial, ya que siempre existen presiones más o menos sutiles) otorga a la disonancia cognitiva un papel importante en el mantenimiento del compromiso con la relación (Cook y McHenry, 1978).
3. Prevalen como normativos los estilos amorosos que J. A. Lee (1976) denominara Eros y Manía, y una vez transcurridos unos años de convivencia, el estilo Storge; no siendo normativos los estilos Pragma, Ludus y Ágape.
4. Se considera una adicción debido a sus características de dependencia, búsqueda de seguridad, necesidad del otro, estricta fidelidad sexual, renuncia a la independencia personal, ausencia de libertad, celos, rutina adscripción irreflexiva a las convenciones sociales, enclaustramiento mutuo.
5. Resulta difícil desarrollar y mantener una fuerte amistad íntima entre hombre y mujer, dadas las presiones sociales hacia el emparejamiento (Hendrick y Hendrick, 1992).
6. Sutilidad en la seducción (Cook y McHenry, 1978).

7. Estereotipos, mitos y creencias sobre el amor romántico (Kephart, 1967; Good, 1976; Averill y Bothroyd, 1977; Liebowitz, 1983; Simpson y otros, 1986; Iglesias de Ussel,...):
 - a. Mito de la media naranja.
 - b. Mito de la exclusividad, el amor solo se puede sentir por una persona.
 - c. Mito del matrimonio o convivencia, debe conducir a la unión estable de la pareja.
 - d. Mito de la omnipotencia; creencia de que el amor lo puede todo, y debe permanecer ante todo y sobre todo.
 - e. Mito de la perdurabilidad o de la pasión eterna.
 - f. Mito de la fidelidad; creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y erótico, deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la pareja.
 - g. Mito del libre albedrío; creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológicos-culturales ajenos a nuestra voluntad.
 - h. Mito de la equivalencia; creencia que amor y enamoramiento son equivalentes.
 - i. Mito del emparejamiento; creencia de que la pareja es algo natural y universal, por lo que en todas las épocas y culturas el ser humano ha tenido por naturaleza emparejarse.
 - j. Mito de los celos; creencia de que los celos son un indicador de “verdadero amor”.

Se han obtenido los primeros datos empíricos, sobre una muestra representativa de la población española, que confirman la vigencia e impacto de la asunción relativa en función del sexo, la edad y el nivel de estudios (Barron y otros, 1999; citado por C. Yela, 2002).

8. El amor en la cultura árabe

En el mundo musulmán no existe el amor romántico, tal y como lo hemos definido en nuestra cultura: no son normas sociales ni la monogamia, ni la libertad de elección, ni la importancia decisiva de los sentimientos para la unión en pareja, ni la relativa igualdad entre ambos sexos (Vernet, 1986; Yela, 2000).

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Los conceptos de belleza y amor en la cultura arabo-islámica han suscitado desde siempre en Occidente un gran interés, especialmente en sus expresiones en torno a la sexualidad y el matrimonio.

La imagen que se tiene es, sin embargo, un tanto vaga e imprecisa en ocasiones por diferentes razones que se mezclan, además, con tópicos y creencias erróneas. La fuerte presión social, fruto en gran medida del peso de la tradición, impide una aproximación sincera y abierta necesaria para abordar estos conceptos con la debida libertad.

Los poemas árabes más antiguos que se conocen comienzan generalmente con una introducción amorosa llamada *nasib*. En ella, el poeta expresa su dolor y nostalgia, llorando y recordando los tiempos pasados en los que su relación amorosa era correspondida, o se queja de la amada que rechaza sus pretensiones afectivas.

En Oriente, en la época omeya (661-750), nace un tipo de amor de características singulares, siendo el germen del amor cortés, que se desarrolla fuera de las ciudades, en villas y aldeas, y se conoce por el nombre de amor *udrí*, en respuesta al amor carnal o *ibahi*.

El amor *udrí* se interpreta como una manifestación de un ennoblecimiento de las costumbres entre una clase caballeresca y feudal cuyos hábitos naturales eran fieros y violentos. En el siglo XX no han faltado interpretaciones psicoanalíticas sobre los desgarrados intentos del amor cortés, en el sentido de que la mujer es deseada y rechazada a la vez, porque en ella se encarna una imagen materna, o bien que el caballero se enamora narcisísticamente de la propia imagen reflejada en la dama (Umberto Eco, 2004; Waleed Saleh, 2010).

El objetivo final del amor *udrí* es el amor mismo, un amor puro, casto, alejado de cualquier idea de relación sexual o contacto carnal.

Las mil y una noches tal vez sea la obra más prolífica y representativa sobre la pasión amorosa.

Sin embargo, el tema del amor se trata desde distintos puntos de vista, según la formación y creencia del autor. Al-Yahiz (776-869), célebre literato de la época abasí, fue uno de los primeros en aproximarse al amor y la pasión amorosa en sus libros, aunque su enfoque racional se opone al principio del placer y del deseo, y supone un llamamiento a los fieles y a las gentes instruidas contra esa enfermedad que amenaza el alma y esclaviza a los hombres.

Durante la época abasí proliferaron los ataques contra este fenómeno y aumentan los escritos que invitan al control de la pasión amorosa.

- Al-Razi

Al-Razi, médico árabe de origen persa (m. Bagdad, 923), en su libro “La medicina espiritual” dedica un capítulo al tema del amor-pasión. Descalifica este sentimiento considerándolo una desdicha; enamorarse solo puede ser la suerte de los “afeminados” y “semihombres” que no tienen ninguna ocupación y siguen sus instintos para satisfacerlos. El placer es algo ajeno y antinatural.

En su opinión los enamorados no desean otra cosa que no sea el placer, piensan únicamente en el deseo y no conciben la vida sin satisfacerlo, aun sin considerar las dificultades ni la peligrosidad que implica y que, a veces, conduce a mortales abismos. Son personas incapaces de dominar sus sentimientos y, por ende, inferiores a los animales.

Los enamorados no son conscientes de su desgracia, puesto que es un padecimiento. El amor es considerado como una enfermedad mental cuyo tratamiento es la separación de los enamorados.

Al-Razi ataca a poetas y literatos, pues los considera responsables de la divulgación del amor-pasión.

Expresa también su preocupación respecto al coito, cuya práctica en exceso es uno de los aspectos negativos a los que lleva el amor. La persona afectada sufrirá todo tipo de enfermedades y desgracias, porque, según él, debilita la vista, destruye el cuerpo y acelera la vejez, vulnera el cerebro y los nervios, y reduce el vigor. Tiene consecuencias muy perjudiciales, como la mayoría de los deseos, pero mucho más graves: dilata los conductos seminales y lleva mucha sangre al órgano, aumentando el deseo.

- Al-Amiri

Autor del siglo X, escribió “Ser y hacer feliz”, donde reflexiona sobre cómo debe ordenarse la conducta humana con el fin de alcanzar la felicidad. En él alude a los enfoques filosóficos de épocas anteriores y define el amor en estos términos: “El amor es una pasión por el ser amado y una inclinación a estar en contacto con él, temiendo la separación hasta el punto de que el enamorado no acepta otra cosa que no sea el amado.(...) Mi opinión es que el amor no es una voluntad ni una elección, porque amamos lo que no podemos conseguir; amamos a los muertos que ya se han ido. La inclinación del corazón hacia el objeto deseado es por amor, el objeto deseado no es el mismo amor (al-Amiri, 1957:135-137)”.

Distingue varios tipos de amor y, basándose en la teoría aristotélica, afirma que el amor no es amistad, porque esta es una relación correspondida, mientras que el hombre puede amar lo que no tiene alma o a una persona que, a su vez, no ama.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Sobre el amor-pasión, sin llegar al extremo de al-Razi, opina que es un sentimiento exagerado. Recomienda que nadie se enamore de varias personas a la vez, por no ser éste un recto proceder, ya que para satisfacer el deseo es suficiente una sola persona amada.

- Avicena (Ibn Sina).

Filósofo y médico musulmán (980-1037), entre sus obras destacan “La Curación”, “La Salvación” y “El Canon de la medicina” entre otras. En el tercer tomo de “El Canon de la medicina” aborda una serie de enfermedades mentales, entre ellas también considera como tal el amor-pasión.

Esta es una enfermedad delirante, parecida a la melancolía, con la que el hombre carga voluntariamente, quedando su mente ofuscada por alguna imagen o algunas cualidades, ayudado por su deseo o, a veces, sin su ayuda. Sus síntomas son: el hundimiento de los ojos y su sequedad, la falta de lágrimas salvo a la hora de llorar y el movimiento constante de los párpados. La persona afectada sonríe como si estuviera contemplando algo delicioso o escuchando una noticia alegre o una broma. Su respiración se interrumpe con frecuencia, aumentan los suspiros, su estado cambia de la alegría y la risa a la tristeza y el llanto cuando oye hablar sobre el amor, sobre todo cuando se trata de la separación y el abandono. Todos sus miembros están marchitos, excepto los ojos que, a pesar de su hundimiento tienen grandes párpados. (...) Tanto el ritmo de su corazón como su estado anímico se alteran cuando se menciona al ser amado y, especialmente, si se encuentra inesperadamente con él. De esta manera, puede descubrirse la identidad del amado cuando el enamorado no está dispuesto a ello, porque conociendo esta identidad se cuenta con un medio para intentar su curación. El truco que se utiliza para esto es mencionar muchos nombres, repitiéndolos una y otra vez, al tiempo que se toma el pulso. Si éste varía de forma notoria, llegando incluso a interrumpirse, puede saberse el nombre del amado (Ibn Sina, s.d.: 72).

Tales conceptos sobre el amor se repiten en muchos tratados médicos posteriores tanto en Oriente como en Occidente. Ya que el Canon fue traducido al latín, y muchos autores tuvieron acceso a su contenido.

9. Matrimonio en el mundo islámico

En el mundo islámico el matrimonio se define como “la institución en la que un hombre y una mujer se unen con un vínculo social y legal con el fin de formar una familia y conservarla (al-Àlawi, 1997:276).

En los diferentes países árabes y musulmanes durante las últimas décadas se han ido introduciendo cambios y modificaciones en los códigos civiles. La poligamia, por ejemplo, se ha restringido o prohibido en varios países de religión islámica, como sucede en Marruecos.

La tradición islámica entiende el matrimonio como un contrato que autoriza al hombre a disfrutar sexualmente de la mujer. El término *nikah*, utilizado con frecuencia en las dos fuentes básicas del islam: el Corán y el Hadiz, se ha traducido como “unidad carnal”.

Algunos juristas modernos y muchos intelectuales opinan que esta definición clásica denigra a la mujer, reducida a una mera mercancía, un objeto de compraventa y propiedad del hombre. Reconocen, no obstante, en el matrimonio una institución social legítima y, para ampliar sus límites y no simplificarlo, han legislado que el contrato matrimonial representa una relación de prestaciones recíprocas (Waleed Saleh, 2010).

La poligamia en Marruecos, autorizada por el Corán, ha sido muy restringida por el código de la familia 2003, prácticamente abolida, será una responsabilidad de la mujer. El legislador reformista marroquí ha elaborado el tema de manera que la poligamia estará en manos de la esposa, si ella condiciona en el acta de su matrimonio de que su futuro esposo no podrá contraer un segundo matrimonio, la poligamia quedará prohibida por fuerza de Ley. Así el artículo 40 del nuevo texto de la *Mudawana* dispone que: “Se prohíbe la poligamia si cabe temer una injusticia entre las esposas, y se prohíbe también si ha sido prevista en el acta del matrimonio la opción de la monogamia”. Si la poligamia no ha sido prohibida por parte de la mujer en el acta del matrimonio, se someterá a unas condiciones muy restrictivas y sobre todo efectivas, quedará sometida a una autorización judicial y la mujer tendrá derecho a pedir divorcio. En el caso de que el tribunal autorice la poligamia no se podrá contraer el segundo matrimonio hasta que se comuniquen a la futura segunda esposa de que su futuro esposo ya está casado y lo aceptara. (Chakkor, A., 2004).

9.1. El compromiso y el contrato matrimonial

El compromiso (*jitba*) es el preámbulo de la relación matrimonial, es el anuncio de esta relación y la fase en la que los futuros esposos pueden conocerse.

El compromiso debe ser público y puesto en conocimiento de las dos familias, los allegados y los amigos.

Para formalizar el contrato matrimonial por parte de la autoridad jurídica o religiosa, se requiere la presencia de los novios, dos testigos justos y el tutor (wali) de la novia si es soltera; si es mayor de edad, divorciada o viuda, según algunas escuelas jurídicas, no necesita tutor. El tutor debe guardar una relación jurídica o de parentesco con la novia (padre, abuelo, hermano o representante legal).

Cuando se trata del padre o el abuelo, la ley les permite constreñir a la mujer a aceptar una determinada propuesta matrimonial, aunque algunos juristas tradicionales rechazan la celebración del enlace en contra de la voluntad de la novia.

Por lo que respecta a las condiciones de validez del matrimonio, podemos mencionar el consentimiento de las partes, la inexistencia de impedimentos, la observancia de los requisitos de la celebración y la constitución de la dote.

Entre las condiciones más relevantes para la formalización del contrato matrimonial está la obligación de que el esposo sea musulmán y la esposa confiese una de las tres religiones monoteístas; que no exista entre el hombre y la mujer una relación de parentesco o lactancia (“hermanos de leche”) en grado de prohibición; que la mujer sea una hembra real y que no haya dudas sobre su feminidad; el consentimiento y la aceptación de los cónyuges; gozar de las facultades físicas y mentales suficientes para llevar a término el contrato matrimonial; que el esposo no esté casado en el momento del contrato con más de cuatro esposas (Uthman, 1981: 51-53; Saleh, 2010).

La dote (mahr o sudaq) es un derecho incontestable de la mujer, establecido por el islam para asegurarle los recursos básicos si el marido decidía repudiarla, y que debe figurar en el contrato de forma expresa y precisa. Los primeros juristas detallaron su forma y sus condiciones: debe ser un bien susceptible de compraventa y en una cantidad determinada y concreta, excepto aquello que el islam prohíbe como el alcohol y el cerdo (Ibn Yuzay, s.d.: 135).

En la actualidad, para muchas parejas la dote es algo simbólico, y con frecuencia ponen en el contrato cantidades ínfimas, solo para cumplir todos los requisitos formales. (Waleed Saleh, 2010).

10. Teorías sobre el amor

La exposición detallada de los distintos enfoques teóricos sobre el comportamiento amoroso es práctica sistemática en la mayoría de las revisiones sobre la materia.

Carlos Yela clasifica el conjunto de propuestas teóricas en torno al fenómeno amoroso, seleccionando como criterio fundamental el factor tiempo, diferenciando

entre los enfoques centrados en el origen de la relación amorosa (por qué surge), los centrados en la evolución de la relación (qué etapas pasa, y por qué se mantiene), y los centrados en su deterioro (por qué y cómo desaparece), y ordenándolos por orden cronológico. Las múltiples teorías sobre el amor no son incompatibles o mutuamente excluyentes, sino que en muchas ocasiones pueden complementarse.

- Teoría Triangular (Sternberg, 1986): el curso de una relación amorosa varía en función de la fluctuación de sus tres componentes principales (intimidad, pasión y compromiso).
- Teoría Tetrangular (Yela, 1995, 1996, 1997): basada en el modelo de Sternberg; el curso de una relación amorosa varía en función de la intensidad de sus cuatro factores principales (pasión erótica, pasión romántica, intimidad y compromiso), distinguiendo tres etapas fundamentales: enamoramiento, amor romántico y amor compañero.
 - pasión erótica: alude a la vivencia de deseos y necesidades de carácter fundamentalmente fisiológico relacionados con el otro (tanto de excitación general —arousal— como sexual). Se refiere a la dimensión física-fisiológica del amor: activación general, deseo sexual, taquicardia, atracción física,... (Yela, 1997, 2000).
 - pasión romántica: se refiere a deseos y necesidades amorosas de carácter fundamentalmente psicológico como la idealización del amado, el pensamiento constante de él, y la adscripción a las creencias románticas. Son pensamientos intrusivos, idealización, creencia de algo “mágico” en la relación, identificación de la pareja como el ideal romántico, creencia de la omnipotencia del amor, etc... (Yela, 1997, 2000).
 - Intimidad: vínculo afectivo especial de comprensión, comunicación, confianza, apoyo... entre la pareja.
 - Compromiso: indica la existencia de planes a medio y largo plazo, percepción de la pareja como algo estable (Yela, 2000).

11. Teoría triangular del amor de Sternberg

Según Sternberg, el amor puede ser entendido como un triángulo dentro del cual cada vértice representa uno de los tres componentes que conforman el fenómeno amoroso: pasión, intimidad y decisión/compromiso.

Cada uno de los tres componentes del amor tiene un curso diferente, y las modificaciones de cada uno a través del tiempo producen casi inevitablemente cambios en la naturaleza de la relación amorosa.

11.1. Intimidad

Se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión. Se incluyen diez elementos:

1. Deseo de promover el bienestar de la persona amada.
2. Sentimiento de felicidad junto a la persona amada.
3. Gran respeto por el ser amado.
4. Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad.
5. Entendimiento mutuo con la persona amada.
6. Entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada.
7. Recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada.
8. Entrega de apoyo emocional a la persona amada.
9. Comunicación íntima con la persona amada.
10. Valoración de la persona amada.

La intimidad probablemente se inicia con la autoexposición: si uno quiere saber cómo es el otro, debe mostrarle cómo es él mismo. Por ello, este componente del amor es difícil de lograr, aunque una vez que comienza a afirmarse, paradójicamente puede comenzar a diluirse, debido a la amenaza que constituye. Constituye una amenaza no en términos de los peligros de la autoexposición, pero sí en cuanto a los peligros que uno comienza a sentir con respecto a su existencia como persona independiente y autónoma.

11.2. Pasión

Se define como el estado de intenso deseo de unión con el otro. La pasión es en gran medida la expresión de deseos y necesidades tales como necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual.

En el amor, la pasión tiende a interactuar fuertemente con la intimidad, y ambas suelen alimentarse entre sí. Por ejemplo, la intimidad en una relación puede ser en gran medida una función del grado en que la relación satisface la necesidad de pasión de una persona. Inversamente, la pasión puede ser despertada por la intimidad. En algunas relaciones íntimas con miembros del sexo opuesto, por

ejemplo, el componente pasional se desarrolla casi inmediatamente; la intimidad solo después de un tiempo. La pasión puede haber acercado a los miembros de una relación en el primer momento, pero la intimidad ayuda a mantener la proximidad dentro de la relación. En otras relaciones íntimas, sin embargo, la pasión, especialmente en lo que se refiere a atracción física, se desarrolla solamente después de la intimidad.

11.3. Decisión y compromiso

A corto plazo: es la decisión de amar a una persona, no implica necesariamente un compromiso por ese amor.

A largo plazo: decisión de mantener ese amor. También puede darse que se elija desde el principio este tiempo de compromiso sin que se dé el primero, en aquellos casos en los que existe un compromiso por una relación que uno no eligió, como en los matrimonios arreglados.

El matrimonio representa una legalización del compromiso por una decisión de amar al otro de por vida. Lo más común en nuestra sociedad es que la decisión preceda al compromiso. Aunque el amor podría comenzar también como una decisión; la relación íntima o el despertar pasional pueden surgir del compromiso, como en ciertos matrimonios concertados o en relaciones en las que no podemos elegir a la otra persona.

Cuando existe un problema en la relación, lo que mantiene a la pareja es la decisión-compromiso que se mantenga, no la intimidad ni la pasión. Por ello, es fundamental para atravesar periodos difíciles.

11.4. Tipos de amor

Dependiendo del grado en que se dé cada componente del amor obtendremos una forma distinta de amar.

- **CARIÑO:** surge cuando solo experimentamos el componente de intimidad del amor, sin la pasión o la decisión-compromiso. El término Cariño está usado aquí en un sentido no trivial, para describir no solamente los sentimientos que tenemos hacia las relaciones casuales y pasajeras, sino más bien al conjunto de sentimientos que experimentamos en relaciones que pueden ser realmente caracterizadas como amistades. Sentimos proximidad, unión, calidez hacia el otro, sin sentimientos de intensa pasión o de compromiso de larga duración.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

- **AMOR INSENSATO:** El “amor a primera vista”, es un amor fatuo, apasionado. Puede despertar casi instantáneamente y disiparse del mismo modo.
- **AMOR VACÍO:** tan solo decisión-compromiso. Es el amor que suele verse en relaciones inertes que han durado años pero que han perdido su inicial compromiso mutuo y atracción física. Aunque en nuestra sociedad consideramos al amor vacío como el estadio final o semifinal de una relación de larga duración, en otras sociedades el amor vacío puede ser el primer estadio de una relación de larga duración; incluso podría llenarse de pasión e intimidad con el tiempo.
- **AMOR ROMÁNTICO:** intimidad unido a pasión. En este tipo de amor, el hombre y la mujer no son atraídos solo físicamente hacia el otro, sino que también están unidos emocionalmente. Esta es la visión del amor romántico de las obras clásicas de la literatura como Romeo y Julieta.
- **AMOR Y COMPAÑERISMO:** intimidad unido a compromiso. Se trata de una amistad comprometida, de larga duración, del tipo que se ve frecuentemente en los matrimonios en los que la atracción física ha disminuido.
- **AMOR VANO:** resulta de la combinación de pasión y decisión-compromiso sin intimidad, la cual requiere de un tiempo para desarrollarse. Es el tipo de amor que solemos asociar con romances relámpago en los cuales una pareja se conoce un día, se compromete dos semanas después y se casa al mes siguiente. Es un amor insensato ya que la pareja se compromete en base a la pasión, sin el elemento estabilizador del compromiso íntimo. No suelen ser relaciones duraderas.
- **AMOR CONSUMADO:** es el amor completo, resultante de la combinación de los tres componentes en igual proporción. No es garantía de su duración, debe ser cuidadosamente preservado.

El amor no solamente implica un triángulo, sino más bien, un gran número de triángulos, de los cuales solo algunos tienen un interés teórico y práctico. Los triángulos principales son los reales versus los ideales, los autopercebidos versus los percibidos por los demás, y los sentimientos versus las acciones.

En una relación amorosa, tenemos un triángulo que representa nuestro amor por la otra persona. Sin embargo, no existe garantía de que este triángulo que representa nuestros sentimientos sea experimentado por la otra persona en la misma forma que lo experimentamos nosotros (Sternberg, 1989).

En una relación interpersonal pueden darse diversos triángulos del amor que compartan los mismos vértices de intimidad, pasión y compromiso. Estos triángulos pueden diferir por su tamaño (cantidad de amor), por su forma (equilibrio del amor), por si representan lo que se tiene (relación real), lo que se desearía tener (relación ideal), los sentimientos o las acciones (Sternberg, 2000; Cooper, 2008).

11.5. Observaciones sobre el amor según Sternberg

- El atractivo físico es necesario para la satisfacción, por eso el componente pasional normalmente se manifiesta antes que los demás.
- El amor es una adicción, causa dependencia psicológica.
- Teoría de lo difícil de conseguir: Se desea lo que es más complicado de alcanzar por la mayoría, pero es fácil para uno mismo.
- Las personas semejantes se atraen: similares entornos, actitudes ante la vida y acerca de la relación (actividades preferidas, creencias y valores básicos como religión, política, hijos...; suposiciones sobre cómo debe ser el mundo y las relaciones...).
- Efecto de la simple exposición: estar con una persona durante un tiempo crea algún lazo emocional.
- Mantener una relación: una relación generalmente fluctuará en su calidad a través del tiempo, debido a los diferentes cursos temporales de los tres componentes del amor. Es difícil mantener el amor romántico mucho tiempo, el componente pasional dura poco.

11.6. La escala triangular del amor

Sternberg aplica la teoría triangular del amor en diagnóstico y terapia, para ello desarrolló una escala para medir cada uno de los tres componentes, que permite que las parejas adquieran una noción más completa del lugar que ocupa cada uno de ellos dentro de la relación amorosa.

Para ello, utiliza un cuestionario para medir el amor: “La Escala Triangular del Amor de Sternberg”, mediante una escala tipo Likert, se clasifican una serie de afirmaciones dirigidas al ser amado del 1 al 9, en la cual 1= “en absoluto”, 5= “moderadamente”, y 9= “extremadamente”.

Los ítems del 1 al 15 son para medir el componente de intimidad; del 16 al 30, para medir el de pasión; y del 31 al 45, para medir el de decisión/compromiso.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Para obtener su puntuación, se suman sus calificaciones para cada una de las subescalas de componentes y se dividen en total por 15. Así se obtiene una calificación promedio para cada ítem. Se debe entregar el cuestionario con los ítems ordenados al azar, en vez de divididos por componentes.

Las características de los tres componentes del amor que resume a tres medidas todos ellos, ofreciendo los mismos resultados y con mayor fiabilidad, además puede ser aplicable a cualquier cultura. La escala está validada en España por el profesor Gonzalo Serrano de la Universidad de Santiago con un alto grado de cohesión interna entre los ítems y fiabilidad de la escala y a su vez avalada por otros investigadores, y porque en las conclusiones de uno de sus trabajos de investigación, en el que comparaba varias escalas, era la más adecuada para medir el constructo general del amor, no solo por su estructura factorial y consistencia interna, sino porque los elementos que incluye son los de mayor poder explicativo del sentimiento amoroso y porque tiene dos aplicaciones básicas: diagnóstico y terapia, por tanto tiene un valor predictivo y preventivo, útil principalmente en la educación (Soriano, 2008).

1. La escala triangular del amor, de Sternberg:
2. Apoyo activamente el bienestar de _____.
3. Tengo una cálida relación con _____.
4. Puedo contar con _____ en momentos de necesidad.
5. _____ puede contar conmigo en momentos de necesidad.
6. Estoy dispuesto a entregarme y a compartir mis posesiones con _____.
7. Recibo considerable apoyo emocional por parte de _____.
8. Doy considerable apoyo emocional a _____.
9. Me comunico bien con _____.
10. Valoro a _____ en gran medida dentro de mi vida.
11. Me siento próximo a _____.
12. Tengo una relación cómoda con _____.
13. Siento que realmente comprendo a _____.
14. Siento que _____ realmente me comprende.
15. Siento que realmente puedo confiar en _____.

16. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo con ____.
17. El solo hecho de ver a ____ me excita.
18. Me encuentro pensando en ____ frecuentemente durante el día.
19. Mi relación con ____ es muy romántica.
20. Encuentro a ____ muy atractivo personalmente.
21. Idealizo a ____.
22. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como ____.
23. Prefiero estar con ____ antes que con ninguna otra persona.
24. No hay nada más importante para mí que mi relación con ____.
25. Disfruto especialmente del contacto físico con ____.
26. Existe algo casi “mágico” en mi relación con ____.
27. Adoro a ____.
28. No puedo imaginarme la vida sin ____.
29. Mi relación con ____ es pasional.
30. Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en ____.
31. Fantaseo con ____.
32. Sé que ____ me importa.
33. Prefiero estar con ____ antes que con cualquier otra persona.
34. Debido a mi compromiso con ____ no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.
35. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con ____.
36. No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con ____.
37. Espero que mi amor por ____ se mantenga durante el resto de mi vida.
38. Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia ____.
39. Considero sólido mi compromiso con ____.

40. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con _____.
41. Estoy seguro de mi amor por _____.
42. Considero mi relación con _____ permanente.
43. Considero mi relación con _____ una buena decisión.
44. Siento responsabilidad hacia _____.
45. Planeo continuar mi relación con _____.
46. Aun en los momentos en que resulta difícil tratar con _____, permanezco comprometido con nuestra relación.

12. Evolución de los componentes del amor

Cada uno de los tres componentes del amor tiene un curso diferente, y las modificaciones de cada uno a través del tiempo producen casi inevitablemente cambios en la naturaleza de la relación amorosa (Sternberg, 1989).

Seguramente, el factor crucial para la comprensión del fenómeno amoroso es el factor tiempo. El amor no es un estado estático, sino un proceso dinámico a lo largo del cual se producen una serie de cambios en los sentimientos y conductas de los miembros de la relación amorosa.

Hay que tener en cuenta que los efectos del paso del tiempo se verán también modulados por otros factores como la existencia o no de convivencia cotidiana, la frecuencia con que se ven los miembros de la pareja, el tiempo real que pasan juntos diaria o semanalmente, o el estado de la relación (saliendo casualmente, saliendo de forma reconocida, comprometidos para una relación estable, además de variar en función de características individuales, socio-demográficas e interpersonales.

Yela divide la evolución conjunta de los componentes del amor en tres etapas:

- Enamoramiento: comprendería los primeros meses de la relación, hasta el año y medio. Es un periodo relativamente breve en que se produce un vertiginoso aumento de todos los componentes amorosos, especialmente de la pasión erótica, que alcanza su punto máximo, y de la intimidad, lo que indica que la persona se ve envuelta en un cúmulo de emociones nuevas e intensas hacia el otro, tanto de activación fisiológica general y sexual, como de deseos paulatinamente satisfechos de establecer un vínculo efectivo especial con dicha persona. En este período el componente de menor importancia es el compromiso.

- Fase de amor pasional: comprende desde el medio año hasta los 4 años aproximadamente. En este periodo continúa en su máximo la pasión erótica y continua aumentando paulatinamente la pasión romántica. Se diferencia del enamoramiento principalmente en que, junto a esos componentes pasionales cobran mayor importancia el compromiso y la intimidad.
- Fase de amor compañero: término que emplean, entre otros, Berscheid y Walster (1978), Duck (1983) y el propio Sternberg (1986, 1988), para sustituir al clásico término de “amor conyugal” que implica una unión matrimonial que no tiene necesariamente por qué acontecer. Durante esta fase, alcanzan su nivel máximo la intimidad y el compromiso, y descienden paulatinamente la pasión romántica y aún más la pasión erótica. (Yela, 1997, 2000).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Actualmente, existen pocos documentos y artículos de carácter científico relacionados con las características amorosas y sexuales de la sociedad musulmana.

Según un estudio publicado por la Revista Española de Educación Comparada en 2012, “Aspectos socioeducativos que inciden en la conformación del matrimonio en Marruecos. Estudio comparado de las regiones de Gran Casablanca, interior y Tánger-Tetuán”, la educación que reciben los hijos e hijas marroquíes en el ámbito familiar va a incidir de forma directa en la elección de su futura pareja, en el tipo de noviazgo y en su futura vida conyugal. Además, una multitud de variables sociales de cada región del país junto con su cultura, religión, situación económica, vecinos y familiares, ... suponen un papel muy importante en la conformación del matrimonio. Se trata de un estudio comparado entre estas tres zonas nombradas de Marruecos donde se investigan los factores socioeducativos que inciden en la formación de la pareja y en la vida cotidiana de los matrimonios marroquíes.

La región de Tánger-Tetuán mantiene las tradiciones familiares y sociales del resto de Marruecos pero se diferencia del resto por estar influenciada por las costumbres sociales españolas y europeas. También es interesante destacar que esta zona cuenta con un 38,6% de matrimonios endogámicos, representado por un 46,6% de ellos entre primos. La tradición de matrimonios endogámicos en Marruecos protege los núcleos familiares y la consiguiente división del patrimonio, y permite preservar el honor de la familia al no abandonar a ningún pariente, sobre todo mujer, al destino del celibato.

En esta misma zona se obtiene que el nivel de estudios de los encuestados no influye en el hecho de tener o no relaciones de parentesco previas al matrimonio con su pareja. Por otro lado, los sujetos encuestados suelen contraer matrimonio con parejas cuyos niveles formativos son equivalentes a los suyos.

Por ello, según este estudio, no es requisito el enamoramiento tal y como se entiende en Occidente para el matrimonio. (Cobano, V., 2012).

En un estudio realizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana en 2011, se aplicó la Escala Triangular del Amor de Sternberg en 15

facultades de la misma universidad a mil estudiantes en un rango de 19 a 31 años de edad, 512 hombres y 488 mujeres. Se encontró que los hombres canadienses y norteamericanos muestran un amor que se rige por la intimidad y el compromiso, en cambio los estudiantes universitarios veracruzanos se rigen por el amor donde prevalece la intimidad y la pasión, sin el compromiso que pueda traer alguna consecuencia de sus conductas amorosas (Mazadiego, 2011).

En la investigación de Bismark, P, Cooper V. (2008), titulado “Actitudes ante el amor y la Teoría de Sternberg. Un estudio de correlación en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad”, se logró determinar que un 60% de la población exhibiría una predominación del estilo de amor “intimidad” en sus relaciones, un 34% indicaron una intimidad media, un 47% un alto nivel de pasión y un 41% poseería una pasión media en sus relaciones; por último, un 50% de la población demostró contar con un alto nivel de compromiso en sus relaciones. Concluye finalmente, que no hay diferencias significativas en cuanto al género y que la pasión y la intimidad son los factores más valorados en sus relaciones amorosas.

Díaz Loving y otros (2009), en su estudio “Atracción, Romance, Sexo y Protección en Adolescentes”, demuestra que es característico en adolescentes que ya han iniciado sus experiencias sexuales un aumento de la pasión frente a quienes aún no.

En un estudio realizado por Carrizo, S. en el año 2011 en la zona sur de la Provincia de Buenos Aires, aplica la Escala triangular del amor en 100 adolescentes de ambos sexos, y no encontró diferencias significativas entre el tiempo de relación y el estilo de amor. Observaron diferencias de género entre los tres componentes del amor, las mujeres tendieron a mostrar mayor intimidad, pasión y compromiso en comparación con los varones, aunque esto no se observó en la adolescencia tardía (20-30 años).

Por último, en un estudio del año 2005 titulado “Los componentes de la experiencia amorosa en la vejez: personas mayores y relaciones de pareja de larga duración”, se observó la estructura de la experiencia amorosa en relaciones de larga duración mantenidas por personal mayores y sus factores determinantes. Se obtuvo como resultado que la estructura de la experiencia amorosa en personas mayores con parejas de larga duración es similar, pero no idéntica, a la que se encuentra en personas jóvenes o con relaciones más recientes. Los altos niveles de compromiso y sentido de responsabilidad y ayuda hacia la pareja, además de unos niveles comparativamente menores de pasión, parecen ser los aspectos más característicos de estas relaciones. El género parece tener un afecto determinante y las mujeres muestran menor cercanía emocional y pasión hacia sus parejas que

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

los varones. En la satisfacción marital, las diferencias también son significativas y van en el mismo sentido (Villar, F., 2005).

En el estudio titulado “Amor, Sexualidad y pareja en dos grupos culturales” del año 2004, por Zapata R. y Soriano E., se aplica la Escala triangular del amor de Sternberg a dos grupos culturales: españoles y marroquíes, subdividido en residentes en España y en Marruecos.

En general, la muestra de los españoles tiene mayor grado de pasión intimidad y compromiso que ambas muestras marroquíes. La muestra de marroquíes residentes en Marruecos obtuvo un mayor grado de pasión, intimidad y compromiso que los marroquíes residentes en España. Esto podría significar que, a pesar del contacto cultural, los marroquíes mantienen sus costumbres en cuanto a la forma de vivir el amor en pareja, y resulta obvio al analizar el factor compromiso, estando siempre en primer lugar, es decir, prima la decisión de amar al otro y mantener ese amor.

En ambas muestras la intimidad y el compromiso priman sobre la pasión, aunque en la muestra de españoles en mayor grado que la de marroquíes.

En el grupo de españoles en relación con la escala de Sternberg lo que más valoraron fue la intimidad, con una media de 111,28, seguido del compromiso, con una media de 105,83, y por último de la pasión, con una media de 100,77. Predominando por lo tanto un amor pleno. Se dio un mayor grado de intimidad y pasión en las mujeres y de pasión en los hombres.

En el grupo de marroquíes residentes en España, lo que más valoraron fue el compromiso, con una media de 90,58, seguido de la intimidad, con una media de 87,98, y por último la pasión, con una media de 81,30.

Para los marroquíes residentes en Marruecos, también lo que más valoraron fue el compromiso, con una media de 99,75, seguido de la intimidad con una media de 98,03 y finalizando con la pasión con una media de 99,21. Los tres componentes, en mayor grado que los marroquíes residentes en España.

Por otro lado, se llegó a la conclusión de que en ambas muestras la familia y la educación influían en la percepción del amor (Zapata R., 2004).

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

Sería interesante el estudio del amor comparando estas dos culturas, nuestra cultura occidental en España y la cultura árabe, dentro de una misma población donde convivan. Un lugar que cumple estas características es Ceuta, ciudad autónoma que consta de una población de 82.376 habitantes según el INE (2011), donde existen dos grupos culturales mayoritarios: el 63% es de cultura cristiana y el 37% de cultura árabe.

El objetivo de la tesina sería conocer el tipo de amor que existe en estos grupos culturales, a fin de continuar con el estudio científico del mismo. Existen distintos autores que han elaborado distintas escalas para medir el amor, y para esta investigación utilizaré la escala de Sternberg, denominada teoría triangular, donde se miden los 3 componentes del amor mencionados anteriormente: pasión, intimidad y compromiso.

Esta teoría es la más adecuada para medir el constructo general del amor, con mayor poder explicativo del sentimiento amoroso. Es aplicable a cualquier cultura, contexto y lugar.

A partir de una encuesta anterior al cuestionario de Sternberg se podrían analizar las distintas variables que van a influir en el constructo amoroso de cada cultura, y dentro de cada una, las particularidades que se den dentro de los diferentes tipos de pareja, estado civil, años de relación, familia, situación económica, nivel educativo,...

3.1. Objetivos

3.1.1. Objetivos generales

Medir los componentes pasión, intimidad y compromiso de los grupos socioculturales de origen cristiano y musulmán.

3.1.2. Objetivos específicos

Observar las semejanzas y diferencias entre el amor percibido por las mujeres de grupo sociocultural de origen cristiano y musulmán.

Observar las características sociales, culturales y familiares que influyen en la conformación del triángulo amoroso en el grupo sociocultural de origen cristiano y musulmán.

MATERIAL Y MÉTODO

1. Diseño

Se trata de un estudio observacional, descriptivo y transversal con metodología cuantitativa, siendo una investigación a partir de encuesta.

2. Variables

2.1. Variables independientes

- Edad: cuantitativa, discreta. Son los años de las mujeres que participan en el estudio, puede ir desde los 18 años hasta los 60.
- Estado civil: cualitativa. Compuesta por 4 categorías: soltera, casada, divorciada y viuda.
- Nacionalidad: cualitativa. En nuestro estudio está compuesta por 2 categorías: española y marroquí.
- Grupo sociocultural de origen (GSCO): cualitativa. Encontramos dos categorías: GSCO marroquí y GSCO cristiano.
- Estudios: cualitativa. Es el máximo nivel académico alcanzado por la muestra. Los dividimos en 6 categorías: “Sin estudios”, “primarios”, “secundarios”, “bachillerato”, “formación profesional” y “universitarios”.
- Ocupación: cualitativa. Compuesto en nuestra investigación por 4 categorías: “Estudio”, “trabajo”, “labores del hogar/cuidado familiar” y “desempleo”.
- Aporte económico principal: cualitativa. Informan sobre quién es la persona que aporta la mayor parte de los ingresos económicos mensuales en la unidad familiar. Está formada por 4 categorías: “ella misma”, “pareja”, “ella y pareja por igual” y “padres”.

- Cuantía económica mensual: cualitativa. Son los ingresos de los que dispone la unidad familiar mensualmente en euros. Los dividimos en 5 categorías: “<600”, “600-1000”, “1000-2000”, “2000-3000” y “>3000”.
- Edad de la pareja: cuantitativa, discreta. Representa la edad de la pareja de las mujeres encuestadas.
- Diferencia de edad respecto a la pareja: cuantitativa, discreta. Es la edad de la pareja menos la edad de la mujer.
- Nacionalidad de la pareja: cualitativa. Encontramos dos categorías: “español” y “marroquí”.
- Grupo sociocultural de origen de la pareja: cualitativa. Encontramos dos categorías: GSCO musulmán y GSCO cristiano.
- Tipo de pareja: cualitativa. Se pueden dar tres categorías: “GSCO musulmán”, cuando ambos miembros de la pareja pertenecen al GSCO musulmán, “GSCO cristiano” cuando los dos pertenecen a este mismo grupo y “mixtos” cuando cada miembro de la pareja pertenece a un GSCO diferente.
- Situación de pareja: cualitativa. Significa el tipo de relación que mantiene con la pareja. Encontramos 3 categorías: “novios”, “casados” y “pareja sexual”.
- Tiempo de relación: cuantitativa, discreta e independiente. Simboliza la duración de la pareja.
- Hijos con la pareja actual: cualitativa, dicotómica (sí o no).
- Aceptación de una pareja por influencia paterna: cualitativa. Representa si la mujer aceptaría una pareja recomendada por sus padres. Encontramos 3 categorías: “sí”, “no” y “no, pero es importante”.
- Influencia de los padres en la elección de la pareja actual: cualitativa, dicotómica (sí o no).
- Existencia de parentesco con la pareja: cualitativa, dicotómica (sí o no). Nos informa de si la mujer tiene algún tipo de relación familiar con su pareja previa al matrimonio.

2.2. Variables dependientes

- pasión: cuantitativa. Es la suma la puntuación que otorgan las mujeres en la escala tipo Likert de las preguntas relacionadas con la pasión de la “Escala triangular del amor de Sternberg”.
- Intimidad: cuantitativa. Es el sumatorio de los puntos obtenidos en la “Escala triangular del amor de Sternberg” de las preguntas que hacen referencia a la intimidad.
- Compromiso: cuantitativa. Es la suma de la puntuación recogida de las preguntas que están relacionadas con la decisión/compromiso de la “Escala triangular del amor de Sternberg”.

3. Muestra

3.1. Grupo y criterios de inclusión y exclusión

Mujeres censadas en la ciudad autónoma de Ceuta musulmanas o cristianas, entre 18 y 60 años, con pareja actual o que la hayan tenido en el pasado.

Se cuenta solo con la participación de mujeres por ser un estudio preliminar de la situación.

3.2. Tamaño muestral

Dado el número de mujeres residentes en Ceuta entre 18 y 60 años en 2011 (según el INE es de 24.035), siendo el 37% de origen musulmán y el 63% de origen cristiano, para una población heterogénea con un margen de error del 5% y un intervalo de confianza del 95%, necesitaríamos un tamaño muestral de 198 mujeres de origen musulmán y 200 mujeres de origen cristiano.

Debido a limitaciones a la hora de repartir las encuestas y cuestionarios se pudieron obtener un total de 56 cuestionarios.

4. Recogida de datos

4.1. Cuestionario

Se ha diseñado una encuesta (ver anexo I) para valorar las características personales, socioculturales y situación de pareja de las participantes.

Cumplimentado con el cuestionario del amor de Robert Sternberg de 1989 “Escala triangular del amor” (ver anexo II), los resultados de la confiabilidad interna ofrecieron un alfa general de 0.97; 0,91 en intimidad, 0.94 en pasión, 0,94 en compromiso (Cooper & Pinto, 2007).

Se obtuvieron los cuestionarios a través de asociaciones de mujeres y grupos de apoyo a la lactancia materna en la Ciudad autónoma de Ceuta. El objetivo era repartir los cuestionarios en los tres centros de salud existentes en la ciudad a través de las consultas de las matronas para tener una muestra lo más representativa posible de las mujeres de la población, pero no se obtuvieron los permisos pertinentes para ello.

4.2. Información al participante

Al inicio del cuestionario se le explica a la mujer que consiste en unas preguntas de carácter anónimo y voluntario con fines científicos y de investigación.

Teniendo en cuenta que los cuestionarios son anónimos, no fue necesario que firmaran un consentimiento informado por su participación.

4.3. Confidencialidad

Los cuestionarios han sido totalmente anónimos y confidenciales tras consentimiento informado verbal. Los resultados obtenidos solo serán utilizados con fines científicos.

Las participantes respondieron el cuestionario de forma voluntaria e individual, sin estar presentes la pareja ni ningún otro profesional; estos fueron entregados en sobre cerrado.

4.4. Memoria económica

Se trata de un trabajo fin de máster, no existe una colaboración financiera exterior para este estudio, por lo tanto no está justificada la necesidad de la realización de una memoria económica.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Para el análisis de los datos cuantitativos se utilizará el paquete informático SPSS versión 15.0, haciendo cálculos estadísticos descriptivos e inferenciales.

Estudio univariante: Las variables cuantitativas se describieron usando la media, la desviación típica y el rango. Para las variables cualitativas se obtuvieron las frecuencias absolutas y relativas expresadas en porcentajes.

Estudio bivariante:

- Se utilizó el test no paramétrico de Kolmogorof-Smirnov para comprobar si las variables independientes siguen una curva de normalidad.
- Para observar la relación entre las variables cuantitativas y cuantitativas dependientes se usó la correlación de Pearson.
- La prueba T de Student fue llevada a cabo entre variables cualitativas con dos categorías y las cuantitativas.
- El análisis de las variables con más de dos categorías junto con las variables independientes se llevó a cabo con ANOVA de un factor cuando existía igualdad de varianzas usando la prueba de Levene; si las varianzas no eran iguales se dispuso de la prueba de Brown-Forsythe.

RESULTADOS

1. Análisis univariante

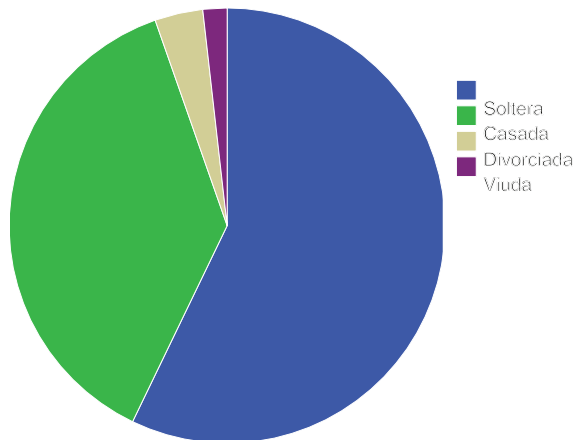
- Edad

Participaron en el estudio un total de 56 mujeres cuyas edades están comprendidas entre 18 y 58 años, siendo la media de edad de 34,46 años, con una desviación típica de 10,7 años (ver tabla 1).

- Estado Civil

Respecto al estado civil 32 mujeres fueron solteras, 21 mujeres casadas, 2 mujeres divorciadas y 1 mujer viuda; lo que implica que casi 6 de cada 10 son solteras, casi 4 de 10 son casadas y un porcentaje mínimo está divorciadas o viudas (tabla 2).

Figura 1: Estado Civil



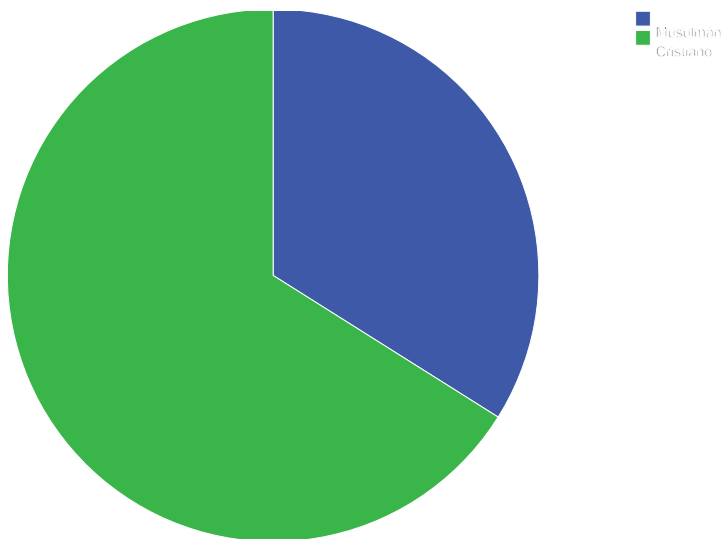
- Nacionalidad

53 mujeres de la muestra resultaron tener nacionalidad española y 3 mujeres nacionalidad marroquí, correspondiendo al 94,6% de mujeres con nacionalidad española y el 5,4% con nacionalidad marroquí. La nacionalidad no implica pertenecer a un grupo sociocultural de origen cristiano o musulmán (ver tabla 3).

- Grupo sociocultural de origen

De las mujeres que participaron, 19 pertenecen al grupo sociocultural de origen musulmán y 37 al grupo sociocultural de origen cristiano, correspondiendo el 33,9% al grupo sociocultural de origen musulmán y el 66,1% al grupo sociocultural cristiano (ver tabla 4).

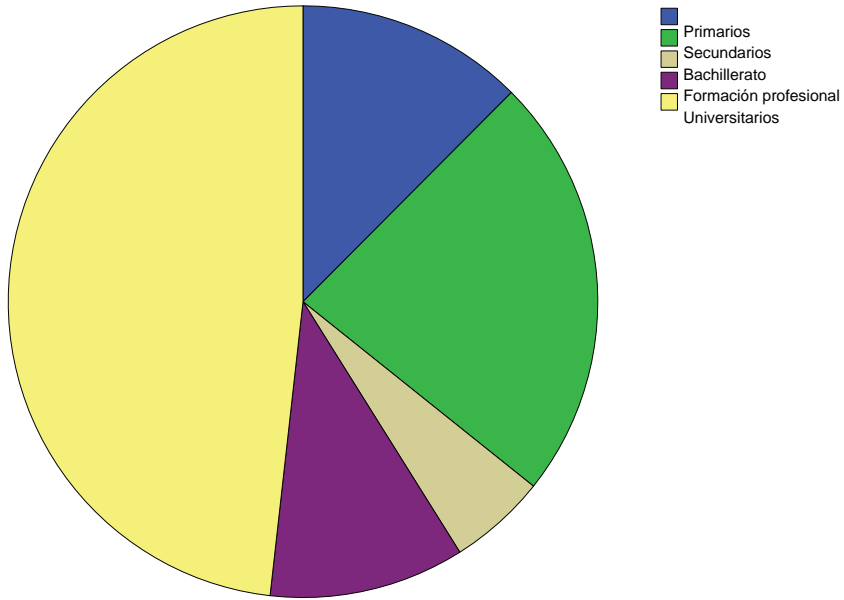
Figura: Grupo sociocultural de origen



- Estudios

7 mujeres de la muestra tienen estudios primarios (12,5%), 13 secundarios (23,2%), 3 bachillerato (5,4%), 6 formación profesional (10,7%) y 27 con estudios universitarios (48,2%).

Figura 3: Estudios



- Ocupación

En cuanto a la ocupación, 10 mujeres son estudiantes (17,9%), 33 mujeres trabajan (58,9%), 2 se dedican a labores domésticas y cuidado familiar (3,6%) y 11 se encuentran en situación de desempleo (19,6%) (Ver tabla 5).

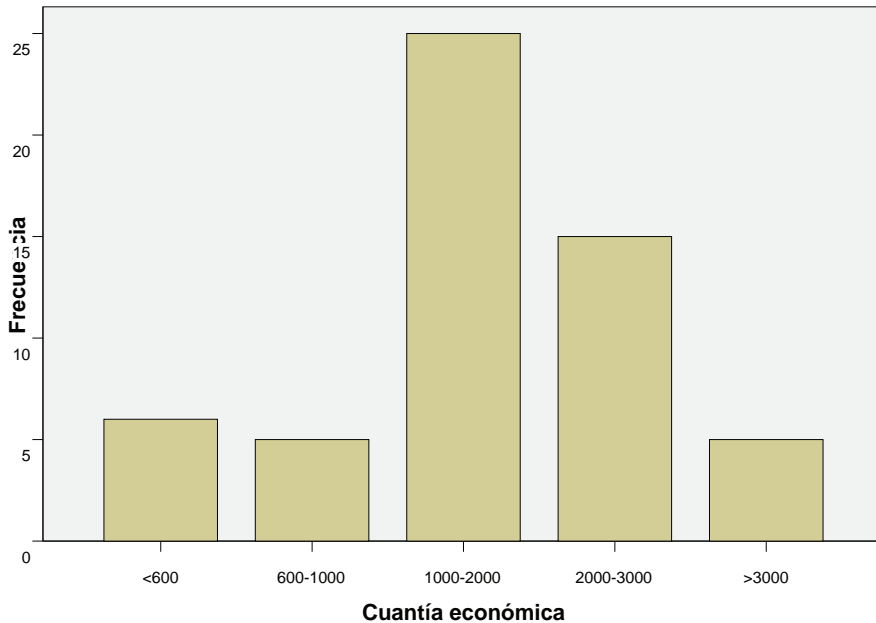
- Aporte económico principal

Del total, 15 mujeres son las que principalmente sostienen la economía familiar (26,8%). Del resto, 12 mujeres obtienen el aporte económico familiar mayoritario por parte de su pareja (21,4%), 17 por parte de sus padres (30,4%) y 12 mujeres por igual con su pareja (21,4%) (ver tabla 6).

- Cuantía económica

El 10,7 % disponen de menos de 600 euros mensuales, el 8,9% de 600 a 1.000 euros, el 44,6% entre 1.000 y 1.500 euros, el 26,8 entre 2.000 y 3.000 euros y el 8,9% más de 3.000 euros al mes.

Figura 4: Ingresos económicos mensuales



- Nacionalidad de la pareja

En el estudio, 51 mujeres refieren tener pareja de nacionalidad española (91,1%) y 5 tener pareja de nacionalidad marroquí (8,9%). La nacionalidad no implica pertenecer a un grupo sociocultural de origen específico.

- Grupo sociocultural de la pareja

Del total de mujeres, 17 tienen pareja perteneciente al grupo sociocultural de origen musulmán (30,4%) y 39 de ellas tienen pareja perteneciente al grupo sociocultural de origen cristiano (69,6%) (ver tabla 7).

- Variedades de pareja

Se han encontrado un 5% de parejas formadas por un miembro perteneciente al grupo sociocultural de origen musulmán y el otro al grupo sociocultural de origen cristiano (parejas mixtas). Del resto, el 26,8% están formados por ambos miembros pertenecientes al grupo sociocultural de origen musulmán y el 36% formados por dos personas del grupo sociocultural de origen cristiano (ver tabla 8).

- Edad de la pareja

La edad de las parejas de las mujeres encuestadas es de entre 18 y 64 años y tienen una edad media de 37,75 años, con una desviación típica de 12 años (ver tabla 9).

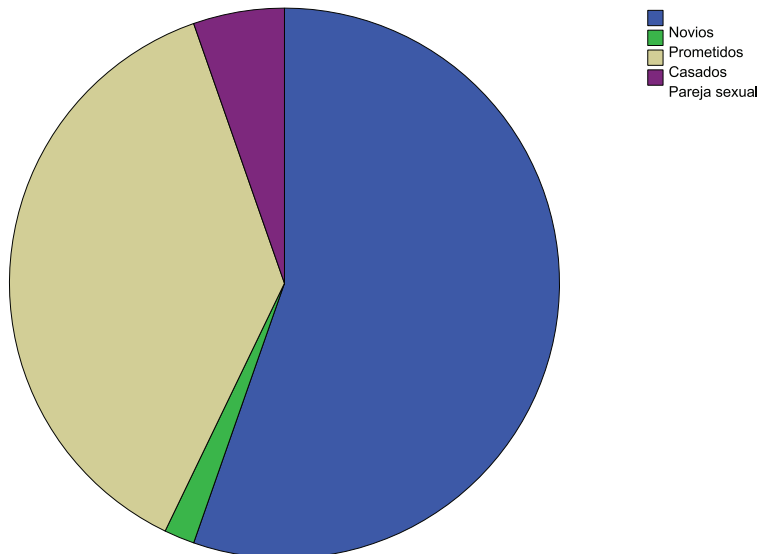
- Diferencia de edad de la pareja respecto a la mujer

Por una parte encontramos 8 parejas que tienen menor edad que las mujeres, con una diferencia de hasta 4 años por debajo (14,3%). En 9 parejas encontramos que las edades de ambas partes son las mismas (16,1%). Por otro lado, 39 parejas son de mayor edad que las mujeres (69,6%), llegando a ser uno de ellos de hasta 19 años mayor que la mujer.;

- Situación de la pareja

De las parejas que forman las mujeres de la muestra, 31 son novios (55,4%), 1 prometidos (1,8%), 21 están casados (37,5%) y 3 mujeres consideran al hombre como pareja sexual sin compromiso (5,4%).

Figura 5: Estado de la pareja

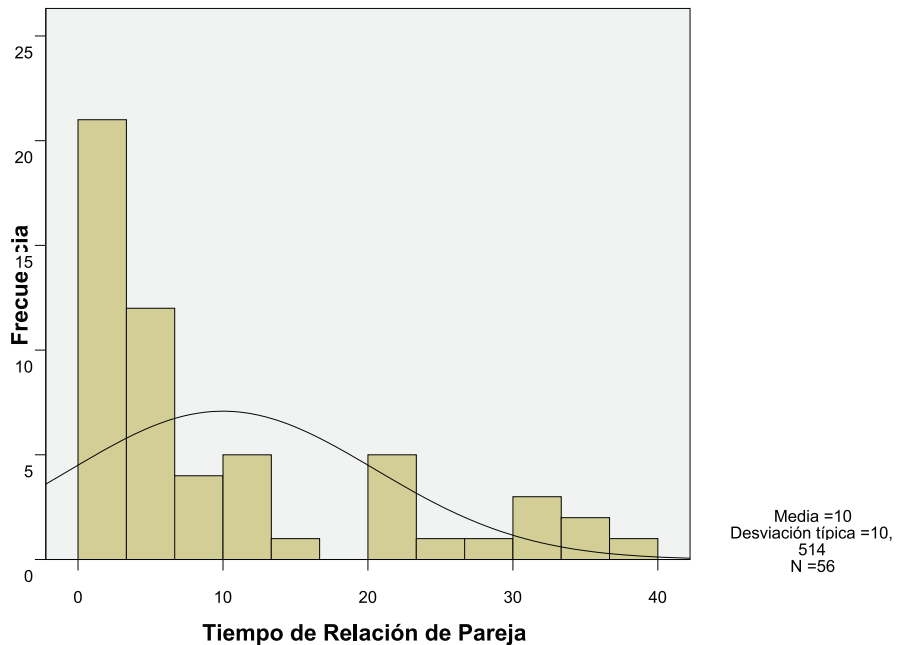


- Tiempo de relación con la pareja

El tiempo de relación con la pareja actual oscila entre 1 y 38 años, con una media de 10 años y una desviación típica de 10,5.

Se observa que la mayoría de las mujeres encuestadas tienen un tiempo de relación con su pareja menor de 15 años.

Figura 6: Tiempo de relación



- Hijos con la pareja actual

De las 56 mujeres encuestadas, 27 de ellas no tienen hijos con su pareja actual (48,2%) y 29 sí los tienen (51,8%).

- Aceptación de una pareja elegida por sus padres

41 mujeres no aceptarían una pareja elegida por sus padres (73,2%), 15 mujeres no lo aceptarían pero los tendría en cuenta (26,8%), y ninguna mujer lo aceptaría (ver tabla 10).

- Influencia de los padres en la elección de la pareja actual

En la mayoría de los casos las mujeres no han sido influenciadas por sus padres en la elección de su pareja actual (91,1%); sin embargo., en un 8,9% del total los padres sí han sido una influencia en su decisión de estabilizar la relación (ver tabla 11).

- Existencia de parentesco familiar con su pareja actual

Solo 3 mujeres afirman tener algún tipo de parentesco familiar con su pareja (5,4%), el resto de mujeres (94,6%) no lo tienen.

Análisis descriptivo del triángulo de Sternberg

A continuación, pasaremos a medir las variables que miden cada uno de los tres componentes del triángulo amoroso de Sternberg por separado, así como el amor en su conjunto.

En el cuestionario de Sternberg los componentes del amor (intimidad, pasión y compromiso) se miden mediante 45 preguntas, 15 para cada uno de ellos, en una escala tipo Likert, pudiendo ser la máxima puntuación alcanzable 135 y la mínima 15 por cada uno. Por ello, siendo el amor total la suma de cada ítem, el valor máximo que se podría alcanzar en el cuestionario sería 405 puntos y el mínimo 45 (ver tablas 12, 13 y 14).

- Intimidad

En los cuestionarios se obtuvo una media de 110,38 puntos en intimidad para la muestra total con una desviación típica de 16,2. Para el grupo sociocultural de origen (GSCO) musulmán fue de 107,35 con una desviación típica de 15. Por otro lado, para el GSCO cristiano la media fue de 111,7 cuya desviación típica fue de 16,7. (Ver tablas 12, 13 y 14).

- Pasión:

Para esta variable, en la muestra se halló una media de 104,4 puntos, con una desviación típica de 19,5. En el GSCO musulmán se obtuvo una puntuación mayor a la media con 106,35 y una desviación típica de 15,2. Para el GSCO cristiano la media fue menor que en el anterior grupo con una puntuación media de

103,56, pero con una desviación típica más amplia, siendo esta 21,25. (Ver tablas 12, 13 y 14).

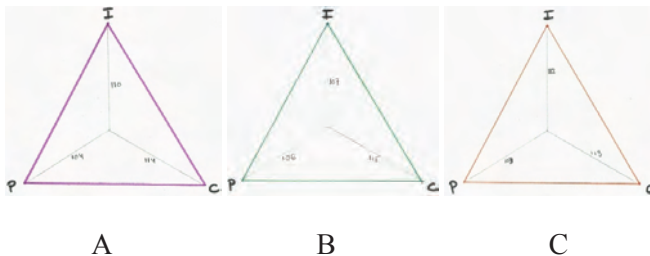
- Compromiso

De la totalidad de los cuestionarios, la media fue de 114,44, con una desviación típica de 16,88. Se obtuvo 115,53 en el GSCO musulmán con una desviación típica de 13,38 y 113,97 en el GSCO cristiano con una desviación típica mayor, 18,34. (Ver tablas 12, 13 y 14).

- Amor

Se obtiene de la suma de las variables que lo conforman: intimidad, pasión y compromiso. La media total fue de 329 puntos, prácticamente la misma que para los dos grupos de mujeres estudiados, siendo diferentes las desviaciones típicas: para el GSCO musulmán 39,2 y para el GSCO cristiano 51,42.

Figura 7: Triangulos del amor: Muestra (A), GSCO musulmán (B), GSCO cristiano (C)



2. Análisis bivariante

A continuación pasaremos a analizar los datos obtenidos en el estudio, contrastando las variables de la encuesta con las obtenidas de la Escala triangular del amor de Sternberg (intimidad, pasión y compromiso) con la finalidad de observar la influencia de los factores sociales, culturales, familiar, de pareja y personales sobre la conformación del triángulo amoroso. Para ello emplearemos la estadística inferencial.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

En primer lugar, para saber el tipo de contraste que debemos utilizar para comparar las diferentes variables del estudio y para una muestra de 56 mujeres, utilizaremos el test no paramétrico Kolmogórov-Smirnov para determinar si las variables intimidad, pasión y compromiso se ajustan a una distribución normal.

Se puede observar en la Tabla 13 que dichas variables siguen una distribución normal, $p > 0,05$ con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 15).

Coefficiente de correlación de Pearson

Nos permite ver la relación lineal que existe entre dos variables aleatorias cuantitativas y paramétricas. Mediante este coeficiente veremos cómo afecta a la intimidad, pasión y compromiso:

- Edad de la mujer y componentes del amor:

Obtenemos que, según Pearson, conforme aumenta la edad de las mujeres de la muestra disminuyen los tres componentes del amor (Intimidad, pasión y Compromiso), pero solo es significativo en la pasión con $p = 0,003$ para un error alfa de 0,05 y con un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 16).

- GSCO Musulmán: en este grupo, la edad afecta de manera que disminuyen todos los componentes del amor a medida que aumenta la edad de la mujer. Siendo significativo solo para la pasión, $p = 0,033$ para un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%.
- GSCO Cristiano: Del mismo modo que en el GSCO musulmán, disminuyen los tres componentes del amor, aunque en menor medida disminuye el compromiso. Existiendo solo significación para la pasión con $p = 0,031$, para un error alfa del 0,05 y un intervalo de confianza del 95%.

- Edad de la pareja y componentes del amor percibidos por la mujer:

Según la edad de la pareja se observa lo mismo que con la edad de la mujer, disminuyen todos los componentes del amor con un índice menos acusado en el compromiso, existiendo solo significación en la pasión, $p = 0,007$ para un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%.

Si aplicamos el coeficiente de correlación de Pearson por grupos, obtenemos que la disminución de la pasión solo es significativa para las mujeres cuyas parejas pertenecen al GSCO musulmán con $p=0,025$ para un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 17).

- Diferencia de edad de la pareja respecto a la mujer y componentes del amor percibidos:

Parece que los componentes Intimidad y pasión disminuyen conforme menos difiere la edad de la pareja respecto a la mujer, es decir, conforme mayor es la pareja disminuyen la pasión y la intimidad y cuanto menos edad se lleven aumentan. Lo contrario ocurriría con el compromiso, es decir, cuanto más se distancie la edad de la pareja, mayor compromiso, y cuanto menor edad se lleve con la mujer, menor compromiso.

A pesar de ello, no existen diferencias significativas de los componentes del amor respecto a la diferencia de edad de la mujer con la pareja puesto que $p>0,05$ en intimidad, pasión y compromiso con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%. Con lo cual, rechazamos la hipótesis alternativa y afirmamos que la diferencia de edad de la mujer respecto a la pareja no influye en el amor para la muestra recogida (ver tabla 18).

- Tiempo de relación y componentes del amor percibidos:

Aparentemente se observa un aumento de la intimidad y sobre todo del compromiso, y una disminución de la pasión a medida que aumenta el tiempo de relación de pareja. Pero para nuestra muestra estas afirmaciones no son significativas, ya que $p>0,05$ para efecto el tiempo de relación a cada componente con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 19).

Prueba T de Student

Compararemos las variables independientes, cualitativas y con dos categorías de la muestra obtenida con la medida de los componentes del amor (intimidad, pasión y compromiso), variables cuantitativas y que siguen una distribución normal.

- Influencia de la nacionalidad de la mujer con los componentes del amor: la nacionalidad no implica pertenecer a un grupo sociocultural de origen u otro.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Al comparar la nacionalidad de las mujeres de la muestra con los componentes intimidad, pasión y compromiso, a pesar de encontrar una puntuación media mayor en cada uno de ellos en las mujeres marroquíes, no se han encontrado diferencias significativas entre la mujer española y marroquí. Para los tres componentes del amor se ha obtenido una $p > 0,05$ asumiendo un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 20), asumiendo igualdad de varianzas en la prueba de Levene.

La nacionalidad de las mujeres no está relacionada con un mayor o menor nivel de ninguno de los componentes del amor.

- Influencia del grupo sociocultural de origen musulmán o cristiano con los componentes del amor.

Entre los grupos socioculturales de origen de las mujeres de la muestra se encuentran diferentes medias en los componentes intimidad (109 en GSCO musulmán y 111 en GSCO cristiano), pasión (106 en GSCO musulmán y 103 en GSCO cristiano) y compromiso (116 en GSCO musulmán y 113 en GSCO cristiano). A pesar de ello, no se encuentran diferencias significativas entre el GSCO y ninguno de los componentes del amor. Se ha obtenido una $p > 0,05$ para cada uno de ellos, con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 21).

Esto quiere decir que el nivel de intimidad, pasión y compromiso de las mujeres de nuestra muestra no dependen del grupo sociocultural de origen al que pertenece cada una.

- Influencia de la nacionalidad de la pareja con los componentes del amor percibidos por la mujer.

No se encuentran diferencias significativas entre los componentes del amor y la nacionalidad de la pareja de las mujeres encuestadas. En cada uno de ellos $p > 0,05$ para un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 22), asumiendo varianzas iguales en la prueba de Levene.

La nacionalidad de la pareja no influye en el amor percibido por las mujeres encuestadas.

- Influencia del grupo sociocultural de origen (GSCO) musulmán o cristiano de la pareja con los componentes del amor percibidos por la mujer.

Teniendo en cuenta el GSCO de la pareja tampoco se han obtenido diferencias significativas con la intimidad, la pasión o el compromiso, aunque la media de la intimidad sea mayor para el GSCO cristiano y tanto la pasión como el compromiso para las mujeres con pareja perteneciente al GSCO musulmán.

Para los 3 componentes $p > 0,05$ para un error alfa del 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 23), asumiendo varianzas iguales en la prueba de Levene.

El GSCO de la pareja no influye en el amor percibido por la mujer.

- Influencia de tener hijos o no en la conformación del triángulo amoroso.

No se han obtenido semejanzas entre los componentes del amor percibidos por las mujeres de la muestra y la existencia de hijos con su pareja actual.

Para los componentes del amor se ha obtenido $p > 0,05$ para un error alfa del 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 24), asumiendo varianzas iguales en la prueba de Levene.

La presencia de hijos con la pareja actual no influye en el amor percibido por la mujer para la muestra obtenida.

- Relación entre la influencia de los padres en la elección de la pareja de su hija con los componentes del amor.

La influencia de los padres en la elección de la pareja de la mujer sobre los componentes del amor no es significativa. Aunque se observa un ligero repunte en la media de la intimidad y de la pasión cuando no existe dicha influencia y también en el compromiso cuando sí se tiene en cuenta la opinión de los padres.

Para la muestra obtenida, cada uno de los componentes del amor en relación con la influencia paterna en la elección de la pareja $p > 0,05$ para un error alfa del 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 25), asumiendo varianzas iguales en la prueba de Levene.

- Existencia de parentesco entre la mujer y su pareja e influencia de éste sobre el amor.

Cuando existe parentesco entre las mujeres de la muestra y su pareja, encontramos que afecta significativamente sobre la intimidad y el compromiso dismi-

nuyendo ambos; sobre la pasión también disminuye, pero no es estadísticamente significativo.

En la intimidad encontramos $p=0,022$, en la pasión $p=0,136$ ($p>0,05$) y en el compromiso $p=0,02$, todos con un error alfa $0,05$ y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 26), asumiendo varianzas iguales para la prueba de Levene.

Comparación de las escalas de pasión, intimidad y compromiso con las siguientes variables con más de dos categorías

Las diferencias de las variables cuantitativas pasión, intimidad y compromiso (escalas) en función del resto de variables se midieron con la utilización de ANOVA, siempre y cuando cumplieran con la hipótesis de homogeneidad de varianzas (Test de Levene). Cuando no se cumplió con la hipótesis de homogeneidad de varianzas ($p<0,05$) se aplicó el test de Brown-Forsythe.

ANOVA: El análisis de la varianza de un factor sirve para comparar varios grupos en una variable cuantitativa. Permite comparar medias entre variables cualitativas con más de dos categorías y variables cuantitativas que cumplan una distribución normal.

- Tipo de pareja, dependiendo de si ambos pertenecen a un mismo grupo sociocultural o no (GSCO cristiano, GSCO musulmán o parejas mixtas).

Para el tipo de pareja, al aplicar el test de Levene, respecto a las escalas pasión, intimidad y compromiso, obtenemos que los tres componentes del amor siguen varianzas iguales (ver tabla 27) con lo cual aplicamos ANOVA de un factor para discernir si existen o no relación entre estas variables y el tipo de pareja.

Al aplicar ANOVA de un factor, encontramos que no existen diferencias significativas entre la intimidad, la pasión y el compromiso respecto al tipo de pareja, $p >0,05$ con un error alfa de $0,05$ y un índice de confianza del 95% (ver tabla 28).

Esto significa que cuando ambos miembros de la pareja pertenecen a un mismo GSCO musulmán o cristiano o si se trata de parejas mixtas, formadas por un miembro de casa GSCO, no existe repercusión sobre el amor que sienten las mujeres de la muestra obtenida.

- Situación de pareja.

Tras aplicar el test de Levene para las variables pasión, intimidad y compromiso respecto al tipo de pareja, obtenemos que tanto la pasión como la intimidad tienen varianzas iguales, $p > 0,05$; sin embargo, la variable compromiso no tienen varianzas iguales ($p = 0,01$) $p < 0,05$; todos con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 29). Sobre las variables pasión e intimidad utilizaremos ANOVA, y para compromiso la prueba robusta de igualdad medias de Brown-Forsythe.

Con la aplicación de ANOVA para las variables intimidad y Pasión, observamos que no existen diferencias significativas al compararlos con la situación de pareja, $p > 0,05$ con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 30).

Cuando aplicamos Brown-Forsythe entre el compromiso y la situación de pareja tampoco se observan diferencias significativas, $p > 0,05$ con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 31).

Encontramos que ningún componente del amor está relacionado con la situación de la pareja, es decir, ser novios, estar casados o tener una pareja sexual no implica modificaciones significativas en la formación del triángulo amoroso de las mujeres encuestadas.

- Nivel de estudios de las mujeres de la muestra.

Para el nivel de estudio de las mujeres de la muestra, al aplicar el test de Levene, respecto a las escalas pasión, intimidad y compromiso, obtenemos que los tres componentes del amor siguen varianzas iguales (ver tabla 32) con lo cual aplicamos ANOVA de un factor para discernir entre si existen o no relación entre estas variables y el nivel de estudio.

Tras la aplicación de ANOVA para el nivel de estudio, para el compromiso no encontramos diferencias significativas ($p > 0,05$); sin embargo, sí encontramos significación en las variables intimidad y pasión ($p < 0,05$); todos ellos con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%. Para la intimidad encontramos una significación de $p = 0,046$ y para la pasión de $p = 0,004$ (Ver tabla 33).

A continuación, debemos comprobar en qué estudios existen diferencias significativas respecto a la intimidad y la pasión. Para ello, utilizaremos la prueba Post Hoc de Bonferroni.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

En la variable intimidad, encontramos que existen diferencias significativas entre los estudios primarios y universitarios, $p=0,046$ para un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%.

A su vez, según las diferencias de medias de intimidad entre los estudios primarios y universitarios, podemos observar una diferencia de 19,307 puntos, las mujeres universitarias de la muestra poseen una relación algo más íntima con su pareja que las que tienen estudios primarios (ver tabla 34).

Respecto al nivel de pasión, encontramos diferencias significativas entre las mujeres que poseen estudios primarios respecto a las que tienen estudios secundarios ($p=0,008$), de bachillerato ($p=0,04$) y universitarios ($p=0,003$), con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95%.

Según la diferencia de medias entre los diferentes niveles de estudio de las mujeres encuestadas, obtenemos que las mujeres con estudios primarios son menos pasionales que las que tienen un nivel secundario, de bachillerato o universitarios (ver tabla 34).

- Ocupación.

Para la ocupación de las mujeres de la muestra, al aplicar el test de Levene, respecto a las escalas pasión, Intimidad y Compromiso, obtenemos que los tres componentes del amor siguen varianzas iguales (ver tabla 35), con lo cual aplicamos ANOVA de un factor para ver si existen o no relación entre estas variables y la ocupación.

Obtenemos que para ninguno de los componentes del amor existen diferencias significativas respecto a la ocupación de las mujeres encuestadas, $p>0,05$ con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 36).

Significa que aunque las mujeres de la muestra se dediquen a trabajar, al cuidado del hogar o familiar, estén estudiando o en situación de desempleo, no afecta al amor percibido al estar con su pareja.

- Quién aporta la mayor parte de los ingresos económicos mensuales en la unidad familiar.

Tras aplicar el test de Levene para las variables Pasión, Intimidad y Compromiso respecto a la persona que aporta la mayor parte de ingresos mensuales, obtenemos que tanto la intimidad como el compromiso tienen varianzas iguales, $p>0,05$; sin embargo, la variable Pasión tiene varianzas distintas ($p=0,07$) $p<0,05$;

todos con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 37). Sobre las variables Compromiso e Intimidad utilizaremos ANOVA y para Pasión la prueba robusta de igualdad medias de Brown-Forsythe.

Según el test de comparación de medias, ANOVA, no existen diferencias significativas entre la intimidad ni el compromiso respecto a quién aporta la mayor parte de los ingresos mensuales en la unidad familiar, $p > 0,05$ tanto para intimidad como para compromiso con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 38).

Cuando aplicamos Brown-Forsythe entre la pasión y quien aporta la mayor parte de los ingresos mensuales en la unidad familiar, tampoco se observan diferencias significativas, $p > 0,05$ con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 39).

En definitiva, quién aporte la mayor parte de los ingresos mensuales en la unidad familiar no afecta al amor sentido por las mujeres encuestadas.

- Nivel económico.

Tras aplicar el test de Levene para las variables pasión, intimidad y compromiso respecto al nivel económico de las mujeres encuestadas, obtenemos que solo la intimidad tiene varianzas iguales, $p > 0,05$; sin embargo, las variables pasión y compromiso no tienen varianzas iguales ($p = 0,03$ para pasión, $p = 0,004$ para compromiso) $p < 0,05$; todos con un error alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 40). Sobre la variable intimidad utilizaremos ANOVA y para pasión y compromiso la prueba robusta de igualdad medias de Brown-Forsythe.

Con la utilización de ANOVA de un factor, encontramos que no existen diferencias significativas entre la intimidad y el nivel económico, $p > 0,05$ con un error tipo alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 41).

Según la prueba de Brown-Forsythe, vemos que tampoco existen diferencias significativas tanto en la pasión como en el compromiso en relación al nivel económico, $p > 0,05$ con un error tipo alfa de 0,05 y un intervalo de confianza del 95% (ver tabla 42).

Podemos concluir con que no se encuentra ninguna relación entre el nivel económico y el amor sentido por las mujeres del estudio.

DISCUSIÓN

La puntuación de los componentes del amor fue similar tanto en el grupo sociocultural de origen (GSCO) musulmán como en el cristiano, con una media más alta para el compromiso de 114,44, seguido de 110,38 para la intimidad y por último 104,4 para la pasión, puntuaciones obtenidas de la muestra total de mujeres.

Respecto al GSCO musulmán, obtenemos unas puntuaciones más altas que las obtenidas por el estudio “Amor, sexualidad y pareja en dos grupos culturales” de Zapata R. y Soriano E., donde en marroquíes residentes en España se recogieron 90,58 para el compromiso frente al 115,53 en nuestro GSCO musulmán, 87,98 para la intimidad frente a 107,35 y 81,30 para la pasión frente a 106,35.

En el GSCO cristiano obtuvimos una puntuación de 113,97 para el compromiso, seguido de 111,7 para la intimidad, seguido de 103,56 para la pasión. Estas puntuaciones fueron similares a las obtenidas en el estudio mencionado anteriormente.

En lo referente a los triángulos amorosos formados por las mujeres dependiendo del Grupo Sociocultural de Origen (GSCO), según la puntuación media obtenida en el cuestionario de Sternberg, tanto el GSCO musulmán como el cristiano forman triángulos con una mayor tendencia al compromiso, aunque en los dos grupos se tratan de triángulos completos formados casi en las mismas proporciones por los 3 componentes del amor (Ver figura 7).

Aunque las medias en los componentes del amor sean diferentes en ambos grupos socioculturales, no se han encontrado diferencias significativas en ninguno de ellos, es decir, en la percepción del amor tampoco afecta el grupo sociocultural al que pertenezcan las mujeres de la muestra observada. El GSCO al que pertenece la pareja tampoco influye en el amor que siente la mujer.

En cuanto al tipo de pareja, dependiendo si están formadas por ambos miembros pertenecientes al mismo GSCO, musulmán o cristiano, o si cada miembro pertenece a un GSCO diferente, no se han encontrado pruebas que indiquen que influyen sobre el tipo de amor percibido por las mujeres de la muestra.

Según los datos estudiados, se ha obtenido que en la muestra recogida tanto la edad de las mujeres como la de sus parejas afectan a la pasión, a medida que aumentan los años ésta disminuye; es aplicable a los dos grupos socioculturales estudiados. El resto de componentes, intimidad y compromiso, disminuyen pero los resultados no son significativos. Esta disminución de pasión con la edad también fue encontrada por Villar, F. (2005) al estudiar los componentes del amor en la vejez, aunque también se obtuvo un mayor compromiso.

No se encuentra significación entre el tiempo de relación de pareja y los componentes del amor, aunque aparentemente existe un repunte en el aumento del nivel compromiso y una disminución de la pasión a medida que pasan los años juntos.

Según la nacionalidad de las mujeres de la muestra, tampoco se encuentra significación estadística con los componentes del amor aunque la media en marroquíes es mayor. Esto es debido a que en la muestra solo hay un total de 3 mujeres marroquíes (Ver tabla 18). Sería necesaria una muestra mayor en posteriores estudios para corroborar la hipótesis de que las mujeres marroquíes tienen una percepción del amor mayor a las mujeres españolas. Aun así sería necesario destacar la importancia de la influencia española y europea sobre las mujeres marroquíes residentes en la Ciudad Autónoma de Ceuta, por lo que los resultados de este estudio no pueden ser extrapolables a mujeres que residan en Marruecos, aunque sí comparados en futuras investigaciones. La nacionalidad de la pareja tampoco es significativa para esta cuestión.

Otro aspecto medido en la encuesta fue la influencia paterna a la hora de elegir a la pareja actual. Del total de mujeres (56), en solo 5 casos han influido los padres, perteneciendo 2 de ellas al GSCO cristiano y 3 al GSCO musulmán (Ver tabla 9). Por otro lado, no existe ninguna relación en la muestra obtenida entre el GSCO y la influencia paterna en la elección de la pareja. Cabe resaltar que se observa un aumento de la media en el compromiso en quienes afirman haber sido influenciados por los padres, junto con una disminución de la pasión y de la intimidad.

Según Cobano, V. (2012), en el norte de Marruecos el 38,6% de los matrimonios son endogámicos con el fin de proteger los núcleos familiares y la consiguiente división del patrimonio; a su vez preserva el honor de la familia al no abandonar a ningún pariente, sobre todo mujer, al celibato. En nuestro estudio, hemos encontrado que de la muestra tan solo 3 mujeres afirman tener algún parentesco familiar con su pareja (5,4%), habría que estudiar si este fenómeno se debe a la influencia del país marroquí sobre la población ceutí, o se trata de un fenómeno común en la población española. Cuando existe algún tipo de parentesco con la pareja, respecto a los componentes del amor se ha encontrado que disminuyen significativamente los niveles de intimidad y compromiso.

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

En nuestra investigación se ha encontrado relación entre el nivel de estudios que poseen las mujeres observadas y dos componentes del amor, intimidad y pasión. Obtenemos como resultado que las mujeres con estudios primarios tienen menos intimidad que las que cuentan con estudios universitarios. Del mismo modo, las mujeres con estudios primarios son menos pasionales comparación con las que tienen formación secundaria, de bachillerato y universitaria.

Otros factores, como la presencia de hijos con la pareja actual, la situación de pareja (novios, casados o pareja sexual), ocupación, quien aporta la mayor parte de los ingresos económicos mensuales o cuánto son estos ingresos, no influyen en la pasión, intimidad o compromiso sentidos por las mujeres ceutíes que respondieron a la Escala Triangular de Sternberg.

CONCLUSIONES

Después de haber aplicado los métodos estadísticos necesarios para analizar nuestros datos, tras la discusión de los resultados obtenidos, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- En cuanto al objetivo general, no se han encontrado diferencias significativas entre el amor percibido por las mujeres de la muestra que pertenecen al Grupo sociocultural de origen cristiano y las que pertenecen al Grupo sociocultural de origen musulmán.
- No se ha encontrado asociación entre los componentes del amor y la edad de las mujeres encuestadas.
- La percepción de los componentes del amor de las mujeres de la muestra no depende de la combinación de los GSCO de ambas partes de la pareja.
- Los componentes del amor intimidad y compromiso disminuyen significativamente cuando existe algún tipo de parentesco familiar en la pareja.
- Las mujeres con estudios primarios tienen menos intimidad que las que cuentan con formación universitaria. Las mujeres con estudios primarios son menos pasionales respecto a las que tienen estudios secundarios, de bachillerato y universitarios.
- Son necesarias investigaciones posteriores donde el tamaño muestral sea representativo de la población, cualidad con la que no cuenta nuestro estudio.
- Otros factores socioculturales y familiares como la existencia de hijos, situación de pareja, dedicación de la mujer y económicos, no afectan a la intimidad, pasión y compromiso sentidos por las mujeres de la muestra.

Dificultades encontradas durante la investigación:

- La muestra obtenida no es representativa de la población.
- Ha resultado imposible el acceso a la población ceutí necesaria para el estudio, no se han conseguido los permisos necesarios para poder acceder a la muestra a través del servicio público de salud, como se tenía previsto.

BIBLIOGRAFÍA

1. Boal Herranz, R. M. (2003). Variables y Factores que Determinan la Calidad y Satisfacción de la Relación de Pareja: El Rol de la Historia y Estilo de Apego. Tesis Doctoral: Salamanca.
2. Carrizo, S. (2011). Adolescencia y Estilos de amor. Universidad Abierta Interamericana.
3. Cobano, V. (2012). Aspectos socioeducativos que inciden en la conformación del matrimonio en Marruecos. Estudio comparado de las regiones de Gran Casablanca, Interior y Tánger-Tetuán. *Revista Española de Educación Comparada*; 19; 175-192.
4. Cooper V., Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años. *ANAYU*, Vol. 6, nº 2.
5. Díaz Loving, R. (2009). Atracción, Romance, Sexo y protección en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 14, 215-228.
6. Ferrer, V., Bosh, E. (2008). El concepto del amor en España. *Psicothema*. Vol. 20, nº 4, 589-595.
7. Fisher, H (1994). *Anatomía del amor*. Madrid. Anagrama.
8. Fisher, H (2004). *¿Por qué amamos?*. Madrid. Taurus.
9. Hendrick, C. & Hendrick, S. S. (2006). Styles of Romantic Love. In: R. J. Sternberg & K. Weis (Eds.). *The New Psychology of Love* (pp. 149-170) London: Yale University Press.
10. Revisión del Padrón Municipal de Ceuta (2011). Instituto Nacional de Estadística.
11. Lee, J. A. (1988). Love-styles. En R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.). *The psychology of love*. New Haven: Yale University Press.

12. Mazadiego, T; Garcés, J (2011). El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg. *Psicolatina*; 22, 1-10.
13. Neves, E. A. (2001). Caminhos para Iniciar um Relacionamento Amoroso e sua Relação com Estilos de Amor, Timidez e Sociabilidade: Um Estudo Exploratório. Mestrado em Psicologia. Universidad de Sao Paulo.
14. Observatorio Andalusí (2012). Estudio demográficos de la población musulmana. Explotación UCIDE.
15. Saled, W. (2010). Amor, sexualidad y matrimonio en el Islam; Madrid. Ediciones del oriente y del mediterráneo.
16. Soriano E., Zapata R. (2008). El amor y la pareja. Educación para la salud sexual. Universidad de Almería.
17. Sternberg, R (1989). El triángulo del amor. Barcelona. Paidós Ibérica.
18. Sternberg, R. (2000). La experiencia del amor: la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo. Barcelona. Paidós.
19. Villar, F., Villamizar, DJ. (2005). Los componentes de la experiencia amorosa en la vejez: personas mayores y relaciones de pareja de larga duración. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*; 40 (3):166-77.
20. Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*; Vol. 9, 1, 1-15.
21. Yela, C. (2000); El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales. Madrid. Pirámide.
22. Zapata R., Soriano E. (2004). Amor, sexualidad y pareja en dos grupos culturales. Tesina. Universidad de Almería.

TABLAS

TABLA 1: Edad de la muestra

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad Mujer	56	18	58	34,46	10,735

TABLA 2: Estado civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Soltera	32	57,1	57,1	57,1
	Casada	21	37,5	37,5	94,6
	Divorciada	2	3,6	3,6	98,2
	Viuda	1	1,8	1,8	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 3: Nacionalidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Española	53	94,6	94,6	94,6
	Marroquí	3	5,4	5,4	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 4: Grupo sociocultural de origen

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Musulmán	19	33,9	33,9	33,9
	Cristiano	37	66,1	66,1	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 5: Ocupación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estudios	10	17,9	17,9	17,9
	Trabajo	33	58,9	58,9	76,8
	Labores del hogar/cuidado familiar	2	3,6	3,6	80,4
	Desempleo	11	19,6	19,6	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 6: Aporte económico principal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ella misma	15	26,8	26,8	26,8
	Pareja	12	21,4	21,4	48,2
	Ella y pareja por igual	12	21,4	21,4	69,6
	Padres	17	30,4	30,4	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 7: Grupo sociocultural de origen de la pareja

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Musulmán	17	30,4	30,4	30,4
	Cristiano	39	69,6	69,6	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 8: Tipos de pareja

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	“Musulmana”	15	26,8	26,8	26,8
	“Cristiana”	36	64,3	64,3	91,1
	Mixta	5	8,9	8,9	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 9: Edad de la pareja

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad Pareja	56	18	64	37,75	12,003
N válido (según lista)	56				

TABLA 10: Aceptación de una pareja elegida por los padres

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	41	73,2	73,2	73,2
	No, pero los tendría en cuenta.	15	26,8	26,8	100,0
	Total	56	100,0	100,0	

TABLA 11: Influencia paterna en la elección de la pareja actual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	51	91,1	91,1	91,1
	Sí	5	8,9	8,9	100,0
Total		56	100,0	100,0	

TABLA 12: Triángulo de Sternberg de la muestra

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
INTIMIDAD	56	45	135	110,38	16,234
PASION	56	18,00	133,00	104,4107	19,52879
COMPROMISO	56	50,00	135,00	114,4464	16,88132
AMOR	56	123	403	329,23	47,685

TABLA 13: Triángulo de Sternberg GSCO musulmán

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
INTIMIDAD	17	91	134	107,35	15,008
PASION	17	76	129	106,35	15,256
COMPROMISO	17	94	133	115,53	13,380
AMOR	17	261	395	329,24	39,209

TABLA 14: Triángulo de Sternberg GSCO cristiano

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
INTIMIDAD	39	45	135	111,69	16,755
PASION	39	18	133	103,56	21,250
COMPROMISO	39	50	135	113,97	18,340
AMOR	39	123	403	329,23	51,418

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 15: Test no paramétrico

	INTIMIDAD	PASION	COMPROMISO
N	56	56	56
Z de Kolmogorov-Smirnov	,603	,801	1,093
Sig. asintót. (bilateral)	,860	,542	,183

TABLA 16: Correlación de Pearson, edad mujer

		Edad Mujer muestra	Edad Mujer GSCO musulmán	Edad Mujer GSCO cristiano
INTIMIDAD	Correlación de Pearson	-,148	-,215	-,140
	Sig. (bilateral)	,276	,376	,409
	N	56	19	37
PASION	Correlación de Pearson	-,389	-,491	-,356
	Sig. (bilateral)	,003	,033	,031
	N	56	19	37
COMPROMISO	Correlación de Pearson	-,054	-,174	-,010
	Sig. (bilateral)	,692	,476	,953
	N	56	19	37

TABLA 17: Correlación de Pearson, edad de las parejas

		Edad Pareja muestra	Edad Pareja de GSCO musulmán	Edad Pareja de GSCO cristiano
INTIMIDAD	Correlación de Pearson	-,141	-,173	-,135
	Sig. (bilateral)	,298	,480	,426
	N	56	19	37
PASION	Correlación de Pearson	-,358	-,511	-,310
	Sig. (bilateral)	,007	,025	,061
	N	56	19	37

COMPROMISO	Correlación de Pearson	-,026	-,070	-,008
	Sig. (bilateral)	,849	,774	,961
	N	56	19	37

TABLA 18: Correlación de Pearson, diferencia de edad

		Diferencia de edad con la pareja
INTIMIDAD	Correlación de Pearson	-,025
	Sig. (bilateral)	,857
	N	56
PASION	Correlación de Pearson	-,026
	Sig. (bilateral)	,848
	N	56
COMPROMISO	Correlación de Pearson	,062
	Sig. (bilateral)	,649
	N	56

TABLA 19: Correlación de Pearson, tiempo de relación

		Tiempo de Relación de Pareja
INTIMIDAD	Correlación de Pearson	,089
	Sig. (bilateral)	,514
	N	56
PASION	Correlación de Pearson	-,197
	Sig. (bilateral)	,145
	N	56
COMPROMISO	Correlación de Pearson	,227
	Sig. (bilateral)	,092
	N	56

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 20: Prueba T-Student, nacionalidad

	Nacionalidad Mujer	N	Media	Desviación típ.	p
INTIMIDAD	Española	53	110,08	16,358	,566
	Marroquí	3	115,67	15,695	
PASION	Española	53	104,38	19,850	,958
	Marroquí	3	105,00	15,588	
COMPROMISO	Española	53	114,13	17,105	,563
	Marroquí	3	120,00	13,454	

TABLA 21: Prueba T- Student, GSCO

	Grupo Sociocultural de origen (Mujer)	N	Media	Desviación típ.	p
INTIMIDAD	Musulmán	19	109,16	15,218	,692
	Cristiano	37	111,00	16,902	
PASION	Musulmán	19	106,53	15,650	,566
	Cristiano	37	103,32	21,369	
COMPROMISO	Musulmán	19	116,32	13,396	,557
	Cristiano	37	113,49	18,517	

TABLA 22: Prueba T-Student, nacionalidad de la pareja

	Nacionalidad Pareja	N	Media	Desviación típ.	p
INTIMIDAD	Española	51	110,20	16,451	,795
	Marroquí	5	112,20	15,369	
PASION	Española	51	103,9216	20,21766	,55400
	Marroquí	5	109,4000	10,01499	
COMPROMISO	Española	51	114,1569	17,29089	,68600
	Marroquí	5	117,4000	13,01153	

TABLA 23: Prueba T-Student, GSCO de la pareja

	Grupo Sociocultural de origen (Pareja)	N	Media	Desviación típ.	p
INTIMIDAD	Musulmán	17	107,35	15,008	,362
	Cristiano	39	111,69	16,755	
PASION	Musulmán	17	106,3529	15,25591	,62800
	Cristiano	39	103,5641	21,25013	
COMPROMISO	Musulmán	17	115,5294	13,37964	,75400
	Cristiano	39	113,9744	18,33961	

TABLA 24: Prueba T-Student, hijos con la pareja actual

	Hijos con pareja actual	N	Media	Desviación típ.	p
INTIMIDAD	No	27	111,56	12,738	,604
	Sí	29	109,28	19,090	
PASION	No	27	109,44	11,849	,602
	Sí	29	99,72	23,907	
COMPROMISO	No	27	112,78	16,894	,480
	Sí	29	116,00	17,017	

TABLA 25: Prueba T-Student, influencia paterna

	Han influido sus padres a la hora de elegir pareja	N	Media	Desviación típ.	P
INTIMIDAD	No	51	110,92	16,618	,426
	Sí	5	104,80	11,367	
PASION	No	51	105,29	20,011	,284
	Sí	5	95,40	11,261	
COMPROMISO	No	51	113,98	17,180	,514
	Sí	5	119,20	14,078	

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 26: Prueba T- Student, parentesco

	Existe parentesco con su pareja	N	Media	Desviación típ.	P
INTIMIDAD	No	53	111,55	15,874	
	Sí	3	89,67	4,041	,022
PASION	No	53	105,34	19,600	
	Sí	3	88,00	8,544	,136
COMPROMISO	No	53	115,68	16,356	
	Sí	3	92,67	11,372	,020

TABLA 27: Prueba de Levene, tipo de pareja

	Estadístico de Levene	Sig.
INTIMIDAD	1,192	,312
PASION	,443	,644
COMPROMISO	,968	,387

TABLA 28: ANOVA, tipo de pareja

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	288,992	2	144,496	,539	,586
	Intra-grupos	14206,133	53	268,040		
	Total	14495,125	55			
PASION	Inter-grupos	74,404	2	37,202	,094	,910
	Intra-grupos	20901,150	53	394,361		
	Total	20975,554	55			
COMPROMISO	Inter-grupos	114,417	2	57,209	,195	,824

Intra-grupos	15559,422	53	293,574
Total	15673,839	55	

TABLA 29: Prueba de Levene, situación de pareja

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
INTIMIDAD	,224	2	53	,800
PASION	,585	2	53	,560
COMPROMISO	8,585	2	53	,001

TABLA 30: ANOVA, situación de pareja

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	98,126	2	49,063	,181	,835
	Intra-grupos	14396,999	53	271,641		
	Total	14495,125	55			
PASION	Inter-grupos	1214,862	2	607,431	1,629	,206
	Intra-grupos	19760,691	53	372,843		
	Total	20975,554	55			

TABLA 31: Brown-Forsythe, situación de pareja

		Estadístico(a)	gl1	gl2	Sig.
COMPROMISO	Brown-Forsythe	1,119	2	4,020	,411

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 32: Prueba de Levene, estudios

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
INTIMIDAD	,707	4	51	,591
PASION	2,048	4	51	,101
COMPROMISO	,935	4	51	,451

TABLA 33: ANOVA, nivel de estudios

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	2468,601	4	617,150	2,617	,046
	Intra-grupos	12026,524	51	235,814		
	Total	14495,125	55			
PASION	Inter-grupos	5423,616	4	1355,904	4,446	,004
	Intra-grupos	15551,937	51	304,940		
	Total	20975,554	55			
COMPROMISO	Inter-grupos	565,311	4	141,328	,477	,752
	Intra-grupos	15108,528	51	296,246		
	Total	15673,839	55			

TABLA 34: Bonferroni, estudios

Variable dependiente	(I) Estudios	(J) Estudios	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
INTIMIDAD	Primarios	Secundarios	-14,099	,557
		Bachillerato	-24,381	,255
		Formación profesional	-20,548	,198
		Universitarios	-19,307	,046
	Secundarios	Primarios	14,099	,557
		Bachillerato	-10,282	1,000
		Formación profesional	-6,449	1,000
		Universitarios	-5,208	1,000
	Bachillerato	Primarios	24,381	,255
		Secundarios	10,282	1,000
		Formación profesional	3,833	1,000
		Universitarios	5,074	1,000
	Formación profesional	Primarios	20,548	,198
		Secundarios	6,449	1,000
		Bachillerato	-3,833	1,000
		Universitarios	1,241	1,000
Universitarios	Primarios	19,307	,046	
	Secundarios	5,208	1,000	
	Bachillerato	-5,074	1,000	
	Formación profesional	-1,241	1,000	
PASION	Primarios	Secundarios	-29,231	,008
		Bachillerato	-36,333	,040
		Formación profesional	-25,000	,130

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

	Universitarios	-29,037	,003
Secundarios	Primarios	29,231	,008
	Bachillerato	-7,103	1,000
	Formación profesional	4,231	1,000
	Universitarios	,194	1,000
Bachillerato	Primarios	36,333	,040
	Secundarios	7,103	1,000
	Formación profesional	11,333	1,000
Formación profesional	Universitarios	7,296	1,000
	Primarios	25,000	,130
	Secundarios	-4,231	1,000
	Bachillerato	-11,333	1,000
Universitarios	Universitarios	-4,037	1,000
	Primarios	29,037	,003
	Secundarios	-,194	1,000
	Bachillerato	-7,296	1,000
	Formación profesional	4,037	1,000

TABLA 35: Prueba de Levene, ocupación

	Estadístico de Levene	g1	g2	Sig.
INTIMIDAD	1,520	3	52	,220
PASION	1,351	3	52	,268
COMPROMISO	2,719	3	52	,054

TABLA 36: ANOVA, ocupación

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	754,943	3	251,648	,952	,422
	Intra-grupos	13740,182	52	264,234		
	Total	14495,125	55			
PASION	Inter-grupos	2004,681	3	668,227	1,832	,153
	Intra-grupos	18970,873	52	364,824		
	Total	20975,554	55			
COMPROMISO	Inter-grupos	96,815	3	32,272	,108	,955
	Intra-grupos	15577,024	52	299,558		
	Total	15673,839	55			

TABLA 37: Prueba de Levene, persona que aporta ingresos

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
INTIMIDAD	1,806	3	52	,157
COMPROMISO	2,168	3	52	,103
PASION	4,483	3	52	,007

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

TABLA 38: ANOVA, persona que aporta ingresos

		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	189,040	3	63,013	,229	,876
	Intra-grupos	14306,085	52	275,117		
	Total	14495,125	55			
COMPROMISO	Inter-grupos	340,993	3	113,664	,385	,764
	Intra-grupos	15332,846	52	294,862		
	Total	15673,839	55			

TABLA 39: Brown-Forsythe, persona que aporta ingresos

		Estadístico(a)	gl1	gl2	Sig.
PASION	Brown-Forsythe	1,730	3	24,119	,187

TABLA 40: Prueba de Levene. Nivel económico

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
PASION		2,922	4	51	,030
COMPROMISO		4,442	4	51	,004
INTIMIDAD		2,383	4	51	,063

TABLA 41: ANOVA, Nivel económico

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
INTIMIDAD	Inter-grupos	1370,852	4	342,713	1,332	,271
	Intra-grupos	13124,273	51	257,339		
Total		14495,125	55			

TABLA 42: Prueba Brown-Forsythe, Nivel económico

		Estadístico(a)	gl1	gl2	Sig.
PASION	Brown-Forsythe	,658	4	10,056	,635
COMPROMISO	Brown-Forsythe	,512	4	11,095	,729

ANEXOS

Anexo I:

CUESTIONARIO SOBRE EL AMOR Y LA PAREJA

Este cuestionario es anónimo y voluntario. Las respuestas solo serán utilizadas con fines científicos. Por favor, conteste libre y sinceramente lo que crea oportuno y más se acerque a sus características personales, marcándola con un círculo o una X. Rogamos conteste todas las cuestiones, pues los datos estadísticos podrían variar si algún apartado no se contesta. Si tiene alguna duda al respecto, consúltenos en cualquier momento.

Edad: _____

Estado civil:

- Soltera
- Casada
- Viuda
- Separada
- Divorciada
- Pareja de hecho

Nacionalidad: _____

Grupo sociocultural o religioso de origen:

- Islámico/musulmán.
- Cristiano.
- Hindú.
- Hebreo.
- Otros (indique cuál) _____

Estudios:

- Sin estudios.
- Primarios/graduado escolar.
- Secundarios.
- Bachillerato.
- Formación profesional.
- Universitarios/postgrado.

¿A qué se dedica actualmente? (Puede marcar más de una respuesta)

- Estudio.
- Trabajo.
- Labores del hogar/Cuidado familiar.
- Desempleo.
- Otros: _____

¿Quién aporta dinero a su familia? (Puede marcar más de una respuesta)

- Yo misma.
- Mi pareja.
- Mis hijos.
- Mis padres.
- Otros (indique quién) _____

¿De cuánto dinero dispone al mes en su economía familiar aproximadamente?

- Menos de 600 euros.
- De 600 a 1000 euros.
- De 1000 a 2000 euros.
- De 2000 a 3000 euros.
- Más de 3000 euros.

Nacionalidad de su pareja. _____

Grupo sociocultural o religioso de origen, de su pareja:

- Islámico/musulmán.
- Cristiano.
- Hindú.
- Hebreo.
- Otros (indique cuál) _____
- Edad de su pareja _____

Situación con la pareja:

- Casados.
- Novios.
- No se identifica con ninguna de las anteriores. Indique su situación _____

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja? _____

¿Tiene hijos con su pareja actual?

- Sí.
- No.

Marque con una X las personas con las que comparte su vivienda (puede marcar tantas opciones como necesite):

- Vive sola.
- Pareja.
- Madre/padre.
- Suegro/suegra.
- Hijo/s.
- Otros (indique quién/es) _____

¿Cree que sus padres le influyen o le han influido a la hora de elegir pareja?:

- Sí.
- No, pero lo tendría en cuenta.
- No.

¿Aceptaría una pareja elegida por sus padres?:

- Sí.
- No.

¿Existe algún parentesco familiar entre su pareja y usted? (Ejemplo: primo lejano,...).

- No.
- Sí.

ANEXO II:

Piense en la persona con la que mantiene una relación amorosa, o piense en una relación amorosa del pasado. Clasifique cada enunciado con una escala del 1 al 9, teniendo en cuenta que 1 quiere decir NO Y 9 EXTREMADAMENTE. Los puntos intermedios indicarán una postura intermedia con respecto a estas dos.

Sostengo activamente el bienestar de mi pareja.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Tengo una relación cálida con mi pareja.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

El solo ver a mi pareja me excita.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Sé que mi pareja me importa.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Me encuentro pensando en mi pareja varias veces al día.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Puedo contar con mi pareja en tiempos de necesidad.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Estoy entregada a mantener la relación con mi pareja.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

Tengo confianza en la estabilidad de la relación.

NO									EXTREMADAMENTE
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

La relación con mi pareja es muy romántica.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Mi pareja puede contar conmigo en tiempos de necesidad.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Creo que mi pareja tiene una personalidad muy atractiva.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Por el compromiso que tengo con mi pareja no dejaría que otra persona se interpusiera entre nosotros.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Espero que mi amor por mi pareja dure toda la vida.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Idealizo a mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Estoy dispuesta a compartir mis cosas con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Pienso que ninguna otra persona me puede hacer tan feliz como mi pareja lo hace.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Prefiero estar con mi pareja antes que con cualquier otra persona.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Quisiera que nada se interpusiera en el camino de mi compromiso con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Recibo un considerable soporte emocional por parte de mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Siempre tendré un fuerte sentido de la responsabilidad por mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Brindo considerable soporte emocional a mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

La relación con mi pareja es lo más importante para mí.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Me gusta especialmente el contacto físico con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Me comunico bien con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Valoro mucho a mi pareja en mi vida.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Me siento cerca de mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Veo el compromiso con mi pareja como sólido.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Me cuesta imaginarme terminando la relación.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Hay algo casi “mágico” en la relación con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Tengo una relación confortable con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Adoro a mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Estoy segura de mi amor por mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Veo la relación con mi pareja como permanente.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Me es difícil imaginar la vida sin mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Veo la relación con mi pareja como una buena decisión.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Siento que realmente entiendo a mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

La relación con mi pareja es apasionada.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Siento que mi pareja realmente me entiende.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Tengo la sensación de responsabilidad hacia mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Siento que realmente puedo confiar en mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cuando leo libros o veo películas románticas pienso en mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Comparto información profundamente personal con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Planeo seguir una relación con mi pareja.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Aunque es difícil manejarse con mi pareja, sigo comprometida con nuestra relación.

NO EXTREMADAMENTE
1 2 3 4 5 6 7 8 9

El amor en las mujeres en una sociedad multicultural

Fantaseo sobre mi pareja.

NO

EXTREMADAMENTE

1 2 3 4 5 6 7 8 9

Colección “Tesisas y trabajos de grado”

Ciencias de la salud

Según Sternberg el amor puede ser entendido como un triángulo formado por tres componentes: pasión, intimidad, y compromiso. Dependiendo del grado en que se manifieste cada componente se obtendrá un tipo de amor diferente. Puede ser aplicable en cualquier cultura.

El objetivo de este trabajo es medir los componentes pasión, intimidad y compromiso de los grupos socioculturales de origen cristiano y musulmán.